



# **Historia de la Universidad de la República en el Interior**

## **Serie Testimonios**

Ing. Agr. Carlos Rucks

Ing. Agr. Gustavo Olveyra

Entrevistadores: William Goncalves y María Eugenia Jung

Setiembre de 2010

## Presentación

Desde 2010 la Comisión Coordinadora del Interior y el Área de Investigación Histórica del Archivo General de la Universidad (AGU) acordaron sumar esfuerzos con el objetivo de reconstruir la trayectoria de la Udelar en el interior del país. Desde entonces se ha realizado una sostenida labor de acopio documental y se han entrevistado a diversos protagonistas de esa historia. Las páginas que siguen transcriben las entrevistas realizadas durante el mes de setiembre del 2010 al Ing. Agr. Carlos Rucks y al Ing. Agr. Gustavo Olveyra. Las mismas marcaron el inicio de este proyecto y se constituyeron en una guía imprescindible para reconstruir los principales hitos de la historia universitaria fuera de Montevideo.

El Ingeniero Agrónomo Carlos Rucks (PhD) fue pro-Rector de Extensión de la Udelar desde el año 1999 hasta el año 2006 y coordinador de la Unidad de Apoyo Académico de la CCI hasta principios del 2010. Tuvo una destacada labor universitaria en el interior del país desde la década del 50 cuando se integró a las Misiones Pedagógicas y luego mediante su vinculación a la Comisión de Extensión y Acción Social de la Universidad. Entre 1969 y 1973 fue Profesor de Sociología Rural y Extensión Agrícola de la Facultad de Agronomía con sede en la Estación Experimental Mario A. Cassinoni (EEMAC), Paysandú, de la que Director Interino desde mayo a octubre de 1973. Desde 1995 a 1999 fue Director del Centro Regional Sur de la Facultad de Agronomía.

El Ingeniero Agrónomo Gustavo Olveyra participó de diferentes actividades de extensión como estudiante y luego como egresado. A principios de los años setenta ocupó el cargo de Asistente de Extensión en la Estación Experimental de Paysandú y luego fue trasladado con el mismo cargo a la Estación Experimental San Antonio de Salto. Tuvo una destacada labor como integrante de la Comisión encargada de establecer la Casa de la Universidad en Salto, que se inauguró el 25 de agosto de 1970. En los años noventa y hasta fines del 2008 fue Coordinador del Interior del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Falleció en 2011 tras la dura enfermedad que lo aquejó.

Recientemente sus familiares donaron su archivo personal al Área de Investigación Histórica del Archivo General de la Universidad.

## Primer encuentro. 1º. de setiembre de 2010

C.R. Primero nobleza obliga, agradecer a la Comisión Coordinadora del Interior, en particular a su presidente, Dr. Gregory Randall. También a los colaboradores designados para esta tarea: William Goncalvez, en la parte de articulación entre la comisión y nosotros, que vamos a hacer los relatores; María Eugenia Jung que va a hacer el análisis desde el punto de vista histórico y Ángel Sequeira que está detrás de la cámara. El origen de esta idea, seguramente, ocurre en los sucesivos viajes que hicimos al interior con Gregory Randall como presidente de la Comisión Coordinadora del Interior. Coincidentemente, yo era el Coordinador de Apoyo Académico. En cada uno de estos viajes yo tenía como idea central aprovechar la entrevista cautiva, o sea, tener al presidente durante las horas que durara el viaje para transmitirle algunas ideas que le abrieran el panorama de la situación que íbamos a ver en cada uno de los lugares. Así, los viajes Montevideo - Paysandú eran para darle a conocer los antecedentes de lo que hoy es el Centro Universitario de Paysandú. Los viajes a Salto, los antecedentes de lo que hoy es la Regional Norte en Salto, y así sucesivamente cada viaje implicaba aprovechar las horas de carretera -que no tenía mucha otra alternativa salvo cuando Gregory usaba su computadora- tratar de documentar alguna cosa y transmitirle al Presidente de la Comisión algunas ideas que permitieran interpretar el presente en base a algún conocimiento del pasado. Eso por una parte. Segundo punto, a partir del momento que me señalaron a mí como posible protagonista de este emprendimiento, yo entendí que era extremadamente importante incorporar a Gustavo Olveyra; el Ingeniero Agrónomo Gustavo Olveyra fue Coordinador de Relaciones con el Interior del Servicio Central de Información y Actividades en el Medio (SCEAM) desde que yo asumí como Pro Rector de Extensión hasta su jubilación en el 2007, entonces hizo toda la coordinación de la Universidad con el interior. No hay que olvidarse que antes de la creación de lo que primero fue la Comisión Gestora de Descentralización, transformada luego en Comisión Coordinadora del Interior, las actividades del interior estaban bajo la supervisión del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, o sea, la Universidad no tenía un organismo especializado para el interior y había asignado las tareas de coordinación y

supervisión del interior a la Comisión Sectorial de Extensión y al Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. En consecuencia, en ese servicio había una unidad académica que era de coordinación y la ejercía Olveyra. Por todos los conocimientos anteriores, por todo su conocimiento del Uruguay en toda su latitud y amplitud, entendía que era la persona idónea para compartir conmigo esta experiencia. En tercer término, como esto se trata de una recopilación, análisis histórico, relevamiento de datos y demás, entendemos que debe tener un comienzo y un fin; y entendíamos, lo comentamos con Olveyra y estuvimos de acuerdo, que el punto de arranque podía estar dado a partir de la creación de las estaciones agronómicas de la Facultad de Agronomía, creadas por Ley del 30 de setiembre de 1911.

GO.- En el período que se elabora la ley que crea las Estaciones Experimentales de la Facultad de Agronomía, la relación Universidad -Poder Ejecutivo era muy diferente a la que estamos acostumbrados a ver ahora. Había una interacción muy fuerte, se aprobaban planes de estudios a nivel del Poder Legislativo, se aprobaban los rectores y decanos en acuerdo con el Poder Ejecutivo; y una cosa que creo que es importante también destacar es que dentro de lo que era la estructura que se estaba armando en la Universidad de la República, que en esa época se llamaba Universidad de Montevideo. En esa época la enseñanza secundaria estaba dentro de la Universidad

C.R.- La enseñanza primaria también. Primero se desmembra la primaria. Hasta el 20 y pico la primaria también formaba parte de la Universidad

GO.- El hecho concreto es que junto a lo que se llamó Facultad de Agronomía y Veterinaria y la posterior creación de las estaciones experimentales, junto con eso, el Poder Ejecutivo resuelve crear 18 liceos departamentales, uno en cada departamento. En ese momento era la Universidad la que iba hacia el interior y generaba centros de estudios de ese nivel y yo creo que como dato histórico es interesante. Voy a dejarles una copia seleccionada del índice de los Anales Históricas de Eduardo Acevedo: tienen una serie de puntos que tienen que ver con todo esto, de los gobiernos de Batlle y Ordóñez y el de Claudio Williman en el medio. Está, por ejemplo, el texto de la ley de creación de las estaciones experimentales, cuáles eran los fines, discusiones sobre por qué; está bien interesante. Nosotros ya hace años que estamos discutiendo como crear

cursos de tecnólogos en el interior para ir llevando la Universidad hacia el interior, y en ese momento, en 1911, se decreta, que las estaciones agronómicas estas que, entre paréntesis, el Poder Ejecutivo había pedido autorización para crear seis y lo que les dio de presupuesto permitió crear tres: Salto, Paysandú y Cerro Largo. Dentro de los fines de estas escuelas o de estas estaciones; uno era realizar cursos de capataces rurales y peritos agrónomos. El perito agrónomo estaba considerado casi como un tecnólogo

C.R.- Similar a un egresado de UTU actual

G. O.- Ahí está, y además de eso las otras funciones que tenía eran: tener un campo experimental para hacer ensayos que tuvieran que ver con las producciones de la zona, tener un centro de producción para tenerlo como elemento modelo donde se aplicaban las distintas tecnologías, y además, una o dos veces por año realizar actividades con productores de la región, tratando temas que tuvieran interés para la gente de la zona y la producción de la zona. Eso, dicho de otra manera, han sido hasta ahora los fines de las estaciones experimentales tanto de la Universidad como del Ministerio de Ganadería y Agricultura. En ese momento se estaba creando una cosa totalmente nueva que no tenía nada que ver con lo que estaba pasando en el interior del país. Y hay que considerar también que en ese momento todavía andaba Aparicio Saravia en las correrías por allí, en 1904, Masoller, y todavía hubo algunos intentos más que no marcharon, pero estaba movida la cosa; bastante diferente a lo que es la cosa ahora. Quería señalar eso como un agregado al punto este de arranque.

La ley del 30 de setiembre de 1911 crea las estaciones agronómicas, e implica el punto de arranque de la primera presencia universitaria en el interior del país, que como se señaló, la Universidad creada como Universidad de Montevideo, establecida como Universidad de Montevideo, tiene su primera apertura hacia el interior del país a través de la creación de las estaciones agronómicas que se crearon en aquel momento para Salto, Paysandú y Cerro Largo. Después vamos a volver con más detalle sobre esto. Ese sería el punto de arranque; y el de finalización, estaría dado por las Jornadas de Descentralización Universitarias que se llevaron a cabo los días 2 y 3 de diciembre del año 2004 en Paysandú. Ese fue, desde nuestro punto de vista, el momento en que la Universidad se puso a pensar seriamente en desarrollar una política hacia el interior. En ese momento la

Universidad en su conjunto asumió la tarea de desarrollar con mayor fuerza la tarea de trabajar en el interior del país. Justamente, como corolario de esas jornadas, surge primero, en febrero de 2005, la Comisión Gestora de Descentralización transformada luego en Comisión Coordinadora del Interior que es la denominación actual, como continuación de la que se creó como resultado de las Jornadas de Paysandú. Por lo tanto, tendríamos ahí un punto de arranque y un punto de fin, y tenemos que ver entre medio cuáles son los principales hitos que se van dando, los principales mojones que se van señalando, darlos primero en una forma más general para después entrar a profundizarlos.

C.R.- Yo diría que los mojones son: “inicial”, la creación de las estaciones agronómicas en 1911; hay un punto intermedio que me gustaría dar a conocer, si bien no representa la presencia institucional de la Universidad, sí representa la presencia de universitarios en el interior, sobre todo estudiantes universitarios: las Misiones Socio Pedagógicas, que arrancan en la segunda mitad de la década del cuarenta y primera mitad de la década del cincuenta. Estas misiones fueron una iniciativa de la Asociación de Estudiantes Magisteriales, es decir, el inicio se da en la Asociación de Estudiantes del Instituto Normal de Montevideo y tuvo el impulso y el empuje de maestros emblemáticos como Miguel Soler, Julio Castro, Homero Grillo y algunos otros nombres más que fueron apoyos importantes para esta idea. Y en el comienzo de la década del cincuenta, esto que se había comenzado solo como actividad magisterial en los rancheríos del Uruguay, en los pueblos del Uruguay profundo, se incorporan formalmente las asociaciones de estudiantes. En lo personal, fui en los años 52 y 53 delegado de la Asociación de Estudiantes de Agronomía en la comisión de Misiones Socio Pedagógicas, o sea, participé en toda la planificación de las Misiones Socio Pedagógicas, y participé en las misiones que se llevaron a cabo en el período de julio de 1954, en el pueblo de Cañas en el departamento de Tacuarembó, y en el año 1956 en el pueblo de Araujo, en el departamento de Paysandú. Vale la pena como elemento anecdótico, ya que sobre este tema seguramente no vamos a volver mucho más, dar a conocer alguno de los nombres con los cuales compartí la Misión Socio Pedagógica de Cañas en 1954, siendo estudiante de agronomía, mis compañeros de misión fueron: Germán Wetstein, Renzo Pi, Juan Rudolf, que es el padre de Susana Rudolf, que fue directora del APEX , Ana María Gómez, Mariana de Mello, Jorge Bralich, es decir destacados universitarios que tuvieron

luego una trayectoria importante y que tuvieron su prueba de fuego inicial en 1954 en Cañas. Yo en lo personal señalo mi participación en la Misión Socio Pedagógica de Cañas como mi inicio en la actividad de extensión universitaria a partir de ese momento, 56 años atrás.

Luego de las Misiones Socio Pedagógicas habría que señalar la iniciación de los **Cursos Libres de Derecho** que se hacen en Salto a partir de **1956**. O sea, la primera semillita, sembrada en Salto de lo que hoy es Regional Norte, fueron los Cursos Libres de Derecho que se hacían en Salto a partir del año 1956 a los que iban profesores a dictar clases y los alumnos daban examen en Montevideo. Ese es el punto inicial, el punto de arranque de lo que luego vamos a desarrollar mucho más cuando hablemos de toda la historia de lo que hoy es Regional Norte.

Otro punto que considero de fundamental importancia fue la creación de la **Estación Experimental de Paysandú**, esto se hizo en **1963** y es el corolario de un largo trabajo que se inicia con la Asociación de Estudiantes de Agronomía por los años 50, en la que tanto Olveyra como yo, militamos en pro de llevar cursos de Agronomía al interior, y de la actuación de destacados docentes de Agronomía y el fortísimo apoyo del Rector Mario Cassinoni, que por su impulso a la creación de la Estación Experimental de Paysandú, luego recibe el nombre de Cassinoni, por haber sido el impulsor de la creación de esta estación experimental, que arranca en 1963.

Una cosa bien interesante de señalar es que estando la Estación Experimental en Paysandú, estando la Universidad en Paysandú, la sociedad sanducera no se hacía eco de esto. O sea, la Universidad estaba a 7 Km. de Paysandú pero no estaba en Paysandú. El vínculo era mucho más con Montevideo; Paysandú no recibía ningún impacto de la presencia universitaria. Esto dio lugar a que los docentes de la Estación Experimental, encabezada en ese momento por su Director Álvaro Díaz, y el grupo de docentes que estaban en ese momento, impulsaran la creación de la Casa de la Universidad en Paysandú; o sea, un enclave urbano en Paysandú para que la Universidad tuviera también presencia en el núcleo urbano, lo tenía en el medio rural pero no había hecho ninguna repercusión sobre el núcleo urbano y por lo tanto en 1969 se crea la Casa de la Universidad de Paysandú, precursora de lo que hoy es el Centro Universitario de



Paysandú. También se crea la casa de la Universidad en Salto, en 1971. Ahí tal vez Olveyra después pueda explayarse. La de Salto se crea como espejo, un poco en mérito de la rivalidad Salto-Paysandú y de la competencia y celos recíprocos, dos años después se crea la Casa de la Universidad de Salto, que empieza a albergar los cursos que se estaban dictando de la Universidad en Salto en ese momento.

La creación de la Regional Norte se da durante la dictadura. Ahí después vale la pena hablar del concepto de “regional norte” como concepto de la dictadura, era un concepto de regional en el sentido militar, o sea, había cuatro regiones militares en el país, la Región 3 es norte del Río Negro, la Región “Norione”, entonces cuando los gobiernos militares en la dictadura crean la Regional Norte lo crean como un espacio geográfico al Norte del Río Negro, o sea, asimilado a la Región Militar N° 3 y por lo tanto la Casa de la Universidad de Salto pasa a ser sede de la Regional Norte y la Casa de la Universidad de Paysandú pasa a ser tributaria de la Regional Norte, y luego cuando se crean, después, Rivera y Tacuarembó, también se ponen bajo la égida, bajo la supervisión de la Regional Norte. Así entonces, en 1988 se crea la Casa de la Universidad en Tacuarembó y en 1989 se crea la Casa de la Universidad de Rivera.

De ahí saltamos a un punto que para mí tiene particular importancia: el proyecto de enseñanza para estudiantes radicados en el interior, esto se da cuando se estructura el presupuesto universitario 2001-2006. En ese momento se plantea un proyecto específico que asigna recursos para dar cursos en el interior. Es la primera vez que la Universidad hace una asignación presupuestal fuera del marco institucional estable para crear nuevos cursos. Y fíjense lo interesante: en 2001 se crea el proyecto de enseñanza para estudiantes radicados en el interior, se le asignan recursos y esto permite dar 18 cursos universitarios nuevos en el interior, en Regional Norte, Rivera, Paysandú, Maldonado y en otras locaciones, principalmente las que nombré primero. Diez y ocho nuevos cursos universitarios. Nunca después la Universidad había comenzado en un año con un número igual de cantidad de cursos en el interior, fue un impacto explosivo.

Otro punto para señalar es que, de acuerdo al desarrollo que tuvieron a partir de ese proyecto que mencionaba antes, las Casas de la Universidad de Paysandú y de Rivera se consideró -por parte de la Universidad- jerarquizar su estatus, y se transformaron en

Centros Universitarios. En agosto del 2002, el Consejo Directivo Central resuelve transformar lo que era la Casa de la Universidad de Paysandú en Centro Universitario de Paysandú y lo que era la Casa de la Universidad de Rivera en Centro Universitario de Rivera. Y ahí llegamos a lo que serían las Jornadas de Descentralización Universitaria, como les decía, 2 y 3 de diciembre de 2004. Los participantes recuerdan el tremendísimo calor que hacía en Paysandú en ese momento; el viejo hotel, Gran Hotel Paysandú, sin aire acondicionado: era un martirio pasar la noche allí. De todos modos en esa instancia fue la primera vez que la Universidad en su conjunto, a través de sus principales actores, pensaron seriamente en la proyección de la Universidad en el interior y como corolario de esa reunión, y con el impulso en ese momento de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay, en particular un liderazgo muy importante que Adrián Márques tenía en ese momento, se impulsa la creación de lo que se llamó inicialmente Comisión Gestora de la Descentralización, establecida en febrero de 2005 y luego, bajo el rectorado de Rodrigo Arocena, transformada en Comisión Coordinadora del Interior. Esto define un poco marco general de la presentación.

G.O.- A eso que yo decía al principio habría que agregar ese marco político y social que existía en el país en aquel momento a principios del siglo. Otro hecho que se desarrolló en ese período fue, dentro de las decisiones que tomó el Poder Ejecutivo cuando creaba todos estos institutos para el desarrollo de la Ganadería y la Veterinaria, estaba también la creación de lo que se llamó “Bolsas de Viaje”, una especie de becas. Entonces en aquél momento, la primera generación de estudiantes de Agronomía que egresaba tuvo acceso a esas bolsas de viaje y realizó viajes a Estados Unidos y a Europa, y a su regreso presentaron un informe muy detallado. Pero los informes que se presentaron, porque había más de uno, había un informe de uno de los egresados, tengo presente el apellido, Praderi, no recuerdo el nombre ahora ni lo encontré por ahí, pero está en algún documento. Este hombre propuso, a través de este informe, apoyar la creación de lo que se llamó, y ya tiene cerca de 100 años, Comisión Nacional de Fomento Rural, ¿qué pasaba? En aquel momento había un relacionamiento fuerte entre el gobierno, sobre todo los dos gobiernos de Batlle, y las organizaciones de ganaderos, lo que derivó también por aquella época en la fundación de la Federación Rural del Uruguay (estaba la Asociación Rural desde la época de Latorre, en 1871). Entonces como contrapartida a la fuerte

presión que realizaban estos grupos que derivaron en la Federación Rural posteriormente, el gobierno estaba tratando de crear algún tipo de organización de pequeños productores, y este informe sirvió de base para que en un convenio entre el gobierno, el ferrocarril - que estaba en ese momento en manos de empresas inglesas- y la contratación de este ingeniero, Praderi, a quien le asignaron un vagón de tren que tenía todo el equipamiento para hacer actividades de todo tipo en las estaciones donde parara, fue recorriendo todas las vías que en ese momento existían y en cada estación paraba y dejaba fundada una Sociedad de Fomento Rural. Generalmente el que sabía leer y escribir era el secretario y hay, todavía hay, libros de actas que registraban las actividades que hacía esta gente. Estas Sociedades de Fomento en 1915 se reúnen para crear en un congreso la Comisión Nacional de Fomento Rural. Señalo esto porque si bien no es la Universidad directamente, es consecuencia directa de esa interacción que yo decía al principio, entre el Poder Ejecutivo, la Universidad y todo el movimiento que se estaba generando, procurando modernizar el país. Esto lo señalo como cosa del punto inicial.

C.R. Como decía, la ley de creación de las estaciones agronómicas es del 30 de setiembre de 1911, este año lo podemos poner en el medio de una década luminosa para la Universidad, o sea, en la década 1906-1915, la Universidad tuvo una eclosión fantástica: en lo edilicio, en ninguna década posterior se crearon tantos metros cuadrados edificados de la Universidad como en el período 1906-1915; en esa década se construyó el edificio central de la Universidad, inaugurada en 1912, el edificio de la Facultad de Agronomía, inaugurado en 1909, el edificio de la Facultad de Veterinaria, el edificio de la Facultad de Medicina, el edificio de la Facultad de Química. Eso solo, más el Instituto Alfredo Vázquez Acevedo actual, que era el Instituto de Secundaria, porque era el único liceo del país, quiero decir, todos los estudiantes de secundaria cursaban ahí. Además, era un edificio espejo de la Universidad que debió hacerse con el frente hacia la Universidad y se le cambió de vuelta y se hizo de espaldas, cosa que generó un gran malestar del arquitecto que lo había proyectado con el frente hacia la Universidad (se fue a Europa y cuando volvió se lo habían dado vuelta, pero bueno). El Instituto Alfredo Vázquez Acevedo actual, era el Instituto de Secundaria y todo eso conforma el mayor metraje construido por la Universidad en una década a lo largo de toda su historia. Nunca se repitió una situación como esta. Más, la compra de tres predios, de más de mil hectáreas

cada uno, en el paraje Cangüé en Paysandú, en el paraje San Antonio de Salto y en el paraje Bañado de Medina en Cerro Largo; más la instalación de las Estaciones Experimentales con construcciones prefabricadas que se trajeron de Alemania y se montaron en cada uno de los lugares; más el hecho que durante ese período el gobierno indicó traer el docente mejor calificado de Alemania en Agronomía para organizar la Facultad de Agronomía y trajo al Dr. Alejandro Backhaus, y al mejor investigador científico para iniciar la investigación agronómica y trajo al Dr. Alberto Boerger, para empezar los trabajos de investigación agrícola paralelamente, que se hicieron durante la segunda presidencia de Batlle y que se inician primero en Cerro Largo pero se asientan posteriormente en La Estanzuela, con el trabajo de Alberto Boerger. Luego se trajeron especialistas norteamericanos, porque la salud animal estaba más desarrollada en Norteamérica que en Europa, para iniciar la Facultad de Veterinaria. Pero la recomendación del gobierno era traer el experto mejor calificado de Alemania para la enseñanza agronómica, y el experto mejor calificado en investigación agrícola para iniciar la investigación agronómica en ese momento.

G.O.- Hay un hecho que es bien interesante: no sólo se trajeron estos técnicos (el de Veterinaria era un norteamericano de apellido Salmon.

Lo que quería decir es que en ese momento había una lucha interna dentro del Partido Colorado, donde el enfoque que estaba dando Batlle a la Universidad y a todo lo que tenía que ver con la enseñanza, era duramente criticado por el sector más conservador del Partido Colorado, encabezado por el Dr. Claudio Williman, que ganó la Presidencia de la República entre medio de los dos gobiernos de Batlle, e intentaba desarmar todo lo que había armado Batlle en su primer gobierno. Visto eso, la urgencia en hacer cosas que se le transmitió al Dr. Backhaus, que vino a organizar la Facultad de Agronomía, se ve que Backhaus lo entendió clarito, y salió con todo, era el momento en que se estaba cambiando de gobierno: cuando entraba Williman se estaba inaugurando la Facultad de Agronomía. No se pudo hacer lo mismo con Veterinaria, porque este Salmon demoró en venir, y al demorar en venir agarró la cosa medio trancada y la Facultad de Veterinaria sufrió como consecuencia un atraso bastante importante en todo su proceso de creación, que a veces entre agrónomos y veterinarios tenemos algunas picas

W.G.- Ahora se puede entender por qué

G.O.- Ahora se entiende por qué: hay una razón que no es inherente a la profesión, como nosotros, con toda la bondad del mundo tratamos de difundir. Pero es notorio, porque además, al crear la Facultad de Agronomía y Veterinaria, creaba las dos escuelas; se llamaban Escuela de Agronomía y Escuela de Veterinaria, y la de Agronomía salió con todo y el subproducto de todo eso, entre otras cosas, fue esa primera generación de estudiantes que les mencionaba recién.

C.R. Hago pie en lo que dice Gustavo: esa divergencia de conceptos y de criterios entre el gobierno de Batlle y el gobierno de Williman entre medio de los dos gobiernos de Batlle, motivó que en 1912 la Facultad de Agronomía fuera sacada de la Universidad y pasada al Ministerio de Fomento. Luego, el Ministerio de Fomento se transformó en Ministerio de Industria, pasa al Ministerio de Industria y en 1925 vuelve a la Universidad. O sea, la Facultad de Agronomía tuvo un período entre 1912 y 1925 fuera de la Universidad

MEJ.- Veterinaria y Comercio también, fue por una ley que impulsó Williman en 1908.

C.R.- Claro, por eso digo, se hace efectivo en 1912 el traslado de la Facultad de Agronomía al Ministerio de Fomento y después al Ministerio de Industria y vuelve, recién en el 25, a la Universidad; y una cosa interesante, como decía Olveyra, estas Estaciones Agronómicas primero se llamaron Estaciones Agronómicas, después se llamaron Escuela de Práctica y Campo Experimental de Agronomía, esa fue la segunda denominación que tuvieron, y luego -en 1963- se llamó Estación Experimental a Paysandú y ahora se llama Estaciones Experimentales también a Salto y a Cerro Largo. Pero lo de Escuela de Práctica implicaba que el Plan de Estudios de Agronomía de 1935 hacía obligatorio que el quinto año de estudios debía hacerse en una escuela, en uno de los predios. Así fue como Olveyra lo hizo en Cerro Largo y yo lo hice en Paysandú: era obligatorio en ese momento, desde el plan de estudios del 35, hacer las prácticas todo el quinto año, todo el desarrollo del año lectivo se hacía en una escuela de práctica.

G.O. Era más que el año lectivo, eran los 12 meses

C.R. Sí. Eran los doce meses, eran 365 días corridos, que era el quinto año, que se hacía en una Escuela de Práctica y Campo Experimental. Yo hice trabajos con plantas

forrajeras en Paysandú, y Olveyra trabajó en la estación de Bañado de Medina en Cerro Largo. Posteriormente se flexibilizó el hecho de que los estudiantes de quinto año pudieran hacer prácticas en otros lugares, pero en el plan del 35 era obligatorio el quinto año en las Escuelas de Práctica. De todos modos, para este período está muy bien detallado todo en el libro “Una poderosa máquina opuesta a la ignorancia”, que es el libro de los cien años de la Facultad de Agronomía, hay todo un desarrollo mucho mayor allí.

G.O. Yo soy mucho más joven que Carlos, por lo tanto entré al ambiente de las Misiones Socio Pedagógicas algunos años después. Yo estaba en aquel momento en la directiva de la Asociación de Estudiantes de Agronomía, cuando pidieron un delegado de la Facultad de Agronomía para el Centro de Misiones Socio Pedagógicas que funcionaba en la Universidad ya en ese momento, prácticamente la relación con Magisterio, por alguna razón que nunca supe claramente, se había cortado. Y bueno, empecé a asistir a estas reuniones y ahí fue donde me enteré que las discusiones de ese momento estaban alrededor del tema de cambiar un poco el criterio y la metodología de trabajo de las misiones, que iban una vez o dos por año a distintos rancharíos del país y que producían informes, organizaban una serie de actividades en esos 15 días con la gente y después no aparecían más. Entonces entró a discutirse el tema y se adoptó la idea de crear lo que se llamó una Misión Permanente. La idea era que no solo como misión permanente tuviera relación, actividades y algún tipo de incidencia sobre la vida de los pobladores de la zona donde se estaba trabajando, sino que además, como lugar de trabajo universitario diera oportunidad a distintos estudiantes, a distintas facultades, que aún no integrándose formalmente como misioneros, pudieran empezar a asistir y a conocer una realidad que era muy poco conocida en el país; no solo para la Universidad era difícil entender al interior, sino que además eran mucho más difíciles esas situaciones más críticas de pobreza rural jorobada, no? Entonces, en ese período, que yo diría que arrancó en el año 1957 y fue hasta el año 1960, se discutió el tema hasta que terminó creándose la Misión Permanente y se eligió como lugar de desarrollo de la actividad a tres rancharíos que había en la quinta sección del departamento de Flores: Pintos, Piedras y San José. Estaban muy cerquita uno de otro, pocos kilómetros, rodeados de estancias, en medio de la nada y tenían -entre otras- la ventaja que estaban a ciento cuarenta y poco kilómetros de Montevideo y era de relativamente fácil acceso. Yo hice un paréntesis en ese período

porque entre marzo del 1958 y abril del 1959 estuve haciendo lo que contaba Carlos, el año de práctica que a mi se me alargó un mes más porque me agarraron las inundaciones del 59 en Bañado de Medina y generaron una serie de actividades, a pedido de los mismos docentes que estaban en aquel momento en la Estación de Bañado de Medina, estuve un mes más hasta que bajaron las aguas. Después me vine y ahí retomé, a mediados del 1959, contacto con el grupo de las Misiones Socio Pedagógicas y en ese momento se había estado elaborando, en el marco de la Ley Orgánica que había sido aprobada en 1958, la Comisión de Extensión y Acción Social, famosa primera Comisión de Extensión Universitaria, presidida por el Arq. Carlos Reverdito

C.R. - También se creó el Departamento de Extensión y Acción Social, cuyo primer Director fue el Dr. Efraín Margolis.

G.O.- Tuvo varios presidentes, pero Margolis era el funcionario, Director, funcionario técnico. Y ahí con Margolis, había dos o tres funcionarios administrativos y la base del Centro de Misiones, todos estudiantes universitarios, entre los que se destacan gente que, bueno algunos ahora son fallecidos; pero Enrique Iglesias, Asistente Social, fue uno de los pilares, que terminó siendo Director también del Departamento de Extensión.

C.R.- Departamento de Extensión y Acción Social, creado en 1956, en el inicio del rectorado de Cassinoni.

G.O.- Y que recibió la bendición oficial a partir de la Ley Orgánica. Ahí se creó realmente esto: había dos organismos, uno era el Departamento de Extensión con su Comisión Universitaria que hacía la orientación general, los grandes lineamientos; y el otro organismo que se creó, que funcionó paralelo a este, era la Comisión de Cultura de la Universidad en la que estaban el Arquitecto Artucio, José Pedro Díaz (escritor), estaba Domingo Carlevaro, y el delegado estudiantil, en aquel momento cuando arrancó el asunto, era Raúl Latorre. La menciono porque muchas de las actividades que se fueron desarrollando posteriormente en las Casas de la Universidad, sobre todo en Paysandú y en Salto, como mencionaba Carlos al principio, fueron hechas en coordinación con esta comisión; con estas cuatro personas y una secretaria organizaban los cursos de verano. De eso tengo los informes, si ustedes quieren sacarle copia, yo no se si existe copia en algún otro lado. Cuando uno de los funcionarios del Servicio Central de Extensión dejó

su actividad como funcionario y pasó a ocupar la Dirección de Saneamiento de la Intendencia de Montevideo, el arquitecto Américo Rocco [hoy director nacional de Vivienda], Nino Rocco, hizo este informe sobre los cursos de verano a pedido nuestro porque tenía toda la información.

CR.- Valdría la pena hablar un poco más de los **cursos de verano**, que fueron también, a partir de **1958**, creados a impulsos del rectorado de Cassinoni y que se dictaban durante todos los veranos, año por año, y donde tenían la mayor cantidad de afluencia maestros y profesores de secundaria en los distintos departamentos donde iba. Esto se inicia en 1958 y se termina, para darle un comienzo y un fin, con la presidencia de Germán Rama en ANEP, que prohibió a los maestros y profesores de secundaria ir a cursos de la Universidad de la República. Esa fue la rotura, el fin de los cursos de verano por que no tenían público, se terminaron por falta de público. Luego hubo intentos del APEX por retomarlos, en años más recientes; pero el período fuerte de los cursos de verano fue en 1958, hasta el inicio de la presidencia de Rama en la ANEP.

MEJ.- ¿Incluida la dictadura?

CR.- No, no. La Universidad no realizó actividades de extensión en ese período

G.O.- No existieron. Borraron Extensión. Extensión tenía una casita alquilada, acá en 18 de Julio, creo que a la altura donde estuvo el PIT-CNT, una casa de ese tipo, la tengo medio borrada. La documentación que había ahí la sacaron en camiones y la prendieron fuego. Se perdieron montoneras de cosas que había ahí, como se perdió en otros lados también. Por eso es difícilísimo rearmar mucha parte de la historia porque estos muchachos decidieron incinerar todo. Estábamos en las Misiones y quería decir una cosita más. Otro documento que yo no se si ustedes están manejando es el libro que hizo Jorge Bralich sobre “Historia de la Extensión Universitaria”. Ese libro, el original escrito a máquina, estuvo en el cajón del que fuera director del Departamento de Extensión durante varios años, el Arq. César Rodríguez Musmano. Cuando renunció César Rodríguez Musmano yo me quedé con una copia y lo llamé a Bralich y empezamos a estudiar la cosa a ver cómo podíamos hacer y al final entre el Pro Rectorado tuyo [por Rucks] y el de Tomassino por ahí, salió. Se logró publicar el librito. Es un documento bien interesante porque Bralich, también, es parte de la memoria sobre todo de este



período de las Misiones Socio Pedagógicas. Estuvo preso un montón de años, cuando salió escribió el libro.

CR.- Yo quisiera decir dos cositas más sobre las Misiones. Sobre mediados de la década del 40 sale un libro que fue muy emblemático sobre la descripción de los rancheríos rurales del Uruguay. O sea, los pueblos de ratas o rancheríos; un libro de Juan V. Chiarino, que luego fue Ministro de Defensa y el Profesor Miguel Saralegui, profesor de filosofía del Liceo de Paysandú, profesor mío de Filosofía en Paysandú. Escribieron un libro que se llamó “Detrás de la ciudad” y es el libro que mejor documenta, muy voluminoso, muy exhaustivo, que documenta todos los rancheríos. El centro de Misiones Socio Pedagógicas se basaba mucho en la memoria del libro para buscar los lugares de destino. Y es bien importante, hay una cosa que en el Uruguay no se ha estudiado y que yo muchas veces he instado a algunos sociólogos a estudiarlo, y es el cambio de la dinámica social del medio rural del caballo a la motoneta. Es decir, hasta la década del 60 todos los trabajadores rurales iban hacia el trabajo a caballo. Entonces el lugar de regreso era un lugar cercano porque tenían que ir a dejar el caballo. Entonces estaba de la estancia al rancherío cercano y ahí se dejaba el caballo y se quedaba el hombre con su familia. Entonces el caballo era la relación estancia-rancherío. Cuando viene la motoneta, permite hacer mayores kilómetros, entonces ya no se quedan en el rancherío. Se lleva a la familia para el pueblo, a la orilla del pueblo, cinturón de miseria del pueblo y se va en motoneta al trabajo y vuelve en motoneta. O sea, cambia la dinámica rural y desaparecen los rancheríos rurales. Los rancheríos, que eran la familia de los peones rurales regados en todo el país, desaparecen porque la motoneta generó el movimiento del peón rural desde el establecimiento hacia el pueblo más cercano, y entonces se transforma la familia: de vivir en las condiciones paupérrimas de un rancherío, a vivir en condiciones paupérrimas pero en el borde de la ciudad, en los cinturones de miseria de la ciudad y así se forman asentamientos y otro tipo de cosas. Pero es interesante cómo se produce esto y el cambio es por el medio de tracción: cambio del caballo a la motoneta, ese cambio fue significativo en cuanto al cambio de las relaciones sociales del medio rural y a la desaparición de los rancheríos. Posteriormente también contribuye a la desaparición de los rancheríos toda la acción de MEVIR. Es decir todas las casitas de MERVIR que se ven regadas por todo el país sustituyen a lo que eran los rancheríos de campaña de ese

momento.

GO.- Una cosita que me estoy acordando ahora. Poco antes de que Nino Rocco entrara a la Intendencia, decidimos con Álvaro Mazzuco ir a visitar Pintos a ver qué pasaba en el pueblito. Entre otras cosas, la Universidad había construido un local ahí, un local hecho con bloques de suelo de cemento y techo de paja que estaba previsto como lugar de alojamiento para los misioneros que iban, para los extensionistas que iban allí, lugar donde hacer reuniones y además tenía un consultorio odontológico, consultorio médico, en fin. Tenía reparticiones que le habilitaban a hacer un montón de actividades y allá fuimos a dar a Pintos. Digo la verdad: quedamos muy impresionados de lo que vimos. Primero no había nadie. Pintos tendría en aquella época cuarenta o cincuenta ranchos, una comisaría, una escuela y una capilla. Y la única construcción de material, además de la capilla y la escuela, la comisaría y el rancho también, era un comercio. Cuando llegamos allí bajamos del auto y lo primero que nos impresionó fue el silencio. Lo único que se sentía era el ruido de unas gallinas que andaban sueltas a campo, que no se sabía quién era el dueño, el ruido del viento y nada más. Los ranchos desmoronados, todos caídos y la comisaría no estaba más allí, como no había gente la llevaron para la Ruta 3. Está en la Ruta 3, a 10 kilómetros, y a la escuela también la cambiaron de lugar y está en un lugar más accesible a las estancias de la zona. Los otros dos rancheríos, San José y Piedras, tampoco existían. Y averiguando a ver qué había pasado con la gente, bueno, lentamente se habían ido, como decía Carlos a ocupar otras zonas. El camino que va a Pintos, va hacia arroyo Grande que está en el límite de Flores, Colonia, San José y Soriano, ahora se llama Ismael Cortinas; el otro grupo se fue al cinturón de Trinidad, capital de Flores. Son los dos centros poblados, con las motonetas incluidas. No había nadie.

GO.- Una cosa interesante es que la construcción en Pintos de ese local que yo mencionaba, con bloques de cemento y suelo de cemento, llevó al Instituto de la Construcción de la Facultad de Arquitectura a participar activamente en la confección de ese local, desde el estudio de la mejor proporción de tierra, arena y portland para hacer los bloques de suelo de cemento, se hacían con una maquinita que nos había prestado el IICA: cargaba con el material, se tapaba con una tapa de hierro y se bajaba la palanca. Bueno, hicimos centenares de bloques de esos, la gente participaba; al principio

estábamos solos pero cuando vieron el movimiento se empezaron a arrimar. Todo el diseño fue hecho con esta gente. Cuando fuimos en esa oportunidad que no había nadie, el quincho de paja estaba intacto, a pesar de que había sido abandonado totalmente y las paredes solo de cemento también. Estaban rotos los vidrios, algunas aberturas, los pisos muy maltratados, porque se ve que encerraban animales, pero el local estaba perfecto, lo que habla bien de la planificación que hizo Arquitectura para hacer este local.

C.R. Justamente, la Universidad cuando se produce la decisión de ir a Pintos, compra un predio, construye esa locación y el predio fue vendido en 2004, en el Pro Rectorado de Atilio Morquio se procedió a la venta del predio porque ya no tenía ningún uso para la Universidad.

Retomo con la Comisión: desde 1956, en el inicio del rectorado de Cassinoni se crea la Comisión de Extensión y Acción Social; tuvo varias integraciones de comisión pero el que le dio continuidad como trabajo técnico fue el Dr. Efraín Margolis que fue el primer jefe técnico, digamos, de la Comisión. Yo me integré en el año 58, enseguida que me recibí, como delegado del orden de egresados. Como egresado fui integrante de la Comisión de Extensión y Acción Social. En ese momento la presidenta era Judith Dellepiane de Rama. Pero habría que anotarlo; claro, esta comisión desaparece durante la dictadura y se re-crea en 1994 la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM). O sea, el antecedente histórico de la actual CSEAM es esta comisión creada en el 56 y destruida o desmontada, o derogada, cuando la dictadura y retomada en 1994 como Comisión Sectorial de Extensión y Acción en el Medio como les mencioné.

CR.- Cerramos el capítulo y empezamos con el inicio de los Cursos Libres en Salto.

GO.- El origen de estos cursos está bastante entreverado porque simultáneamente, desde muchos años atrás, había un movimiento en Salto, encabezado por algunos líderes intelectuales y políticos, que procuraba crear una Universidad en Salto. La Universidad del Norte, fue bautizada así después de un tiempo, era la bandera que empezaban a levantar los salteños, muy independentistas, y fueron llevando esa idea durante algún tiempo hasta que se les ocurrió que lo más fácil era empezar por un curso de Derecho.

MEJ.- Una pregunta ¿en 1948 no se colocó la piedra fundamental?

GO.- Creo que sí, te la confirmo. Sentí hablar pero lo que no supe nunca bien dónde. En el predio donde hoy está la Universidad, la Regional Norte, en la cuadra que da hacia la calle Brasil está el Liceo Departamental, el Osimani y Llerena, el Osimani nuevo. Esa es una gran manzana que debe equivaler como a tres o cuatro manzanas de superficie, que alguien dijo que había sido asignada para la Universidad hacía mucho tiempo, que alguien la había donado. Allí podría ser que estuviera la piedra fundamental, es posible. El mejor informante para eso es el Escribano Enrique Cesio, que era Profesor de Historia de Salto, ya está jubilado, pero además es un gran universitario, un tipo que apoyó todos los movimientos de la Universidad de la República. Yo creo que si no lo sabe él no lo sabe nadie a esta altura.

Bueno, de hecho lo único que se logró con tanta campaña para recolectar fondos, porque ¿cuál era el problema? Estudiantes había, no había profesores. Entonces había que financiar la venida de profesores, pasajes, estadía, así que se empezaron a hacer rifas, colectas, de todo un poco. Con eso se financiaba la venida de docentes, que venían con cierta periodicidad y de alguna manera con algún profesional local le daban continuidad a algunos temas. Yo vine a dar a Salto, desde la Cassinoni, en el año 1971, ya antes, uno o dos años antes, andaba haciendo algún tipo de actividades allí; y ahí pasó una cosa bien particular que se suma a todo esto: el Obispo de Salto en aquel momento, Monseñor Marcelo Mendhiarat, empezó a sentir un “run-run” de que la Universidad Católica tenía interés en instalarse en Salto. Por alguna razón a él le parecía que eso no estaba bien, aparentemente, problemas internos de la Iglesia entre Mendhiarat que era un hombre si se puede decir de izquierda dentro de la Iglesia, y otra gente que era más de derecha: había chisporroteos. En ese momento, en esa manzana donde está la Catedral de Salto, en la cuarta parte de esa manzana, estaba un enorme local que había sido el Seminario, entonces Mendhiarat a través de este señor Enrique Cesio se puso en contacto con Domingo Carlevaro, que en aquel momento tenía un cargo, en el rectorado del Ing. Oscar Maggiolo, no me acuerdo cuál era el cargo que tenía El Mingo en aquel momento, y Mendhiarat le transmitió esa inquietud a Cesio y Cesio a Carlevaro. Y Carlevaro se puso en contacto con nosotros en Paysandú y como consecuencia de todo esto se resolvió en Paysandú asignarme a mí a formar un grupo de trabajo con Cesio y Carlevaro, para ver qué se hacía con eso. El día que conocí el local quedé espantado, dije ¿qué hacemos con

esto? Por que, estábamos pensando en algo como en Paysandú, en la Casa de la Universidad y aquello era una cosa brutal, no se si alguno de ustedes la conoció

CR.- Era el Seminario de Salto, el local anterior de la Regional Norte, antes de mudarse al nuevo, era el Seminario y Escuela de curas.

GO.- Tenía seis u ocho salones de clase, piezas para alojamiento de gente, varias, un Aula Magna, una pequeña parroquia, la capilla, que la Universidad invirtió allí en transformarla en salón de actos y bueno tenía todo, era una cosa impresionante, cancha de básquetbol, lugares donde hacer recreación, qué se yo. Y Mendhiarat lo ofrecía por un alquiler ridículo a la Universidad, unos pocos pesos, con tal de sacárselo de arriba y evitar que la gente de la Universidad Católica interviniera pidiendo ese local. El hecho concreto es que eso llevó a crear una Casa de la Universidad sobredimensionada, era una cosa brutal. La primera cosa que decidimos fue meter adentro los cursos de Derecho. Y ahí teníamos local, siempre estaban en una casita, prestada por la Intendencia, tenían problemas. A partir de ese momento estos cursos pasan a funcionar allí. Y por otro lado la Facultad de Agronomía en aquel momento el plan de estudios tenía varias orientaciones, a partir de cuarto año, había una de las orientaciones, que era la granjera, que no tenía ningún lugar específico donde desarrollar actividad de campo, entonces se había resuelto hacerlo en Salto, en la Estación Experimental de Salto, que en sus orígenes, en 1911, se le había asignado como función principal desarrollar la fruticultura en la Estación de Salto, así como en la de Paysandú era la lechería y la de Cerro Largo la ganadería. Entonces con ese antecedente, además que había docentes que estaban trabajando muy fuerte en la citricultura en la Escuela de Salto, empezaron a ir a Salto estudiantes y docentes durante unos días, en principio era una semana o quince días - llegaron a estar un mes -, y esas fueron las cosas que aprovechamos también para aquellos muchachos que tuvieran la oportunidad, no sólo de quedar allá en la Estación Experimental aislados de la ciudad, que tuvieran la oportunidad de estar unos días en la ciudad: tenían alojamiento en la casa y hacían integración con los gurises, estudiantes de Derecho, es decir, tenían otro tipo de actividades. Sobre este punto después quiero hablar algunas otras cosas más, pero señalo que la creación de la Casa de la Universidad de Salto tuvo ese origen y ese local funcionó hasta que hicieron este local nuevo.

CR.- ¿Cuándo se compró la casa de la calle Brasil?

GO.- Ah, esa se compró después, ya existía la Regional Norte. Yo no se si fue durante la dictadura, no se, pero eso lo puedo averiguar. En ese período teníamos casa de sobra. Bueno, agregó alguna cosa más: ya cuando estábamos en Paysandú, voy a hacer una pequeña marchita atrás, entre los años 1961 y 1967, Carlos Rucks y una serie de compañeros más estábamos trabajando en La Estanzuela, que había sido reorganizada durante el ministerio de Carlos Puig. Era el gobierno blanco [1959-1963] y varios que andábamos en la vuelta fuimos contratados para crear la pata de extensión que después derivó en la formación del Centro Nacional de Extensión Agropecuaria. Esto lo cuento muy rapidito porque tiene que ver un poco con esto. En el año 1967 con el cambio de gobierno vuelven los colorados, elaboran el presupuesto y desarman todo lo que habíamos estado armando durante el período; sobre todo Wilson Ferreira Aldunate nos había dado mucha autonomía para armar cosas, para generar ideas, y eso lo cortaron de raíz. Los colorados decían que lo que habían hecho los blancos no estaba mal pero había que cambiarlo y bueno, se armó un “tole tole” bastante importante que derivó en un estado de asamblea permanente de todo el grupo de técnicos que trabajábamos allí y después de todas las gestiones que hicimos (el Ministro en aquel momento era Manuel Flores Mora) el día que fuimos a hablar con él nos dimos cuenta que teníamos el partido perdido porque explicamos todo y nos dice “bueno, ustedes no se preocupen si la perdemos acá la seguimos en el Parlamento”, era el Ministro de Ganadería y Agricultura quien nos decía eso. Como no daba para más, presentamos renuncia y fue una hecatombe, cincuenta y pico de técnicos de La Estanzuela renunciaron. No pasó nada, renunciamos todos. Luego, algunos compañeros volvieron a trabajar de a uno, la gran mayoría no entramos. Nosotros habíamos creado un organismo que le llamamos la “Agencia Manolo” para conseguir trabajo a la gente antes que fuera al Parlamento, pero no nos dio el tiempo: tuvimos un buen traidor dentro del equipo, que se los trabajó a todos, uno por uno, y con alguno tuvo suerte. Entonces la teoría de que la seguimos peleando de adentro siguió igual: perdimos. Entonces como consecuencia de eso quedamos siete u ocho sin posibilidad de trabajar. Nos estábamos por ir a la Argentina cuando el Rector de la Universidad a través de conversaciones con la gente de la Facultad de Agronomía, resolvió ofrecernos un contrato a seis o siete, no me acuerdo cuantos, para retenernos,

quedamos la mayoría trabajando en Paysandú y después que se crearan los cargos que correspondían a la Facultad de Agronomía, presentarnos a los concursos que correspondían, pero de entrada entramos contratados. El hecho de que estuviéramos allí nos llevó a hacer una serie de actividades en el medio, veníamos con la manija de extensión, que estaba siendo reclamada por los mismos docentes que estaban en investigación, que de alguna manera estaban pidiendo apoyo en la parte de extensión, y entonces con otro compañero que debería estar acá con nosotros, el Ing. Guillermo (Gallego) Torres, fuimos a dar a Paysandú. Entramos en enero de 1968 y en marzo estábamos haciendo un curso con los productores. De ahí para adelante siguió la cosa y en ese trabajo con la gente, con la zona, nos dividimos con Guillermo de Torres: él trabajaba de Paysandú hacia el Sur y yo de Paysandú hacia el Norte, hacia el límite con Salto. Entre las cosas que yo traje también como documento, como actividades hechas en la época, esto se perdió todo, lo único que pude rescatar de Paysandú fue este resumen de un trabajo que estuvimos haciendo con la dirección del Ing. Agr. Edgardo Gilles (ya fallecido), un compañero que también estaba en la Estanzuela, es un estudio socio-económico de la región: marcamos una zona que tenía como límite el Río Uruguay, al sur el Río Negro, al Norte el Río Daymán y una línea que dividía dos tipos de suelos, los que eran basalto quedaban afuera, quedaba todo lo que fuera otro tipo de suelo que había, para hacerlo corto. Ahí había una cantidad importante de productores rurales de los departamentos de Paysandú y Río Negro; esto es una copia de un primer resumen que fue lo único que quedó vivo en Paysandú después que terminó la dictadura. Si les interesa también se los dejo para copiar y no perder. Y entre las cosas que vimos es que estábamos desperdiciando una gran oportunidad: teníamos un montón de estudiantes de Agronomía metidos adentro de la Estación Experimental y una zona en los alrededores, y bueno habíamos tratado de traer productores para adentro, pero venían y se iban, venían los productores, no sus realidades. Entonces inventamos una cosa que era conseguir productores que estuvieran dispuestos a recibir estudiantes en sus casas durante unos días y les contarán, les mostraran lo que estaban haciendo, eran estudiantes ya de cuarto año de la Facultad de Agronomía, estaban a un año de recibirse. Y bueno, primero con la autorización de la Dirección de la Estación y después con la aprobación del Consejo de la Facultad que fue muy pintoresca, en la reunión del Consejo el Decano del momento, que

era el Ing. Agr. Santos Arbiza, bautizó esta actividad como “gaucho’s training”. Empezamos a mandar estudiantes, de a uno a casas de productores. Lo que intentábamos hacer era que aquel estudiante que ya venía con experiencia de campo, que era hijo de un señor que tenía mucho campo, lo metíamos en una quinta chiquita, con un productor chico, que tuviera una visión de otra cosa distinta y al revés si había algún gurí que venía de un predio chico lo mandábamos a uno grande. Fue un taponazo eso, ese taponazo se repitió en Salto después y tuvo también su base en la Casa de la Universidad y en la Estación de Agronomía de Salto con los estudiantes de granjera.

CR.- Y como todas las cosas fue reiventado en 1992-93 por el IRA, o sea lo inventaron de nuevo.

GO.- Yo me reintegré a la Facultad de Agronomía en 1985, apenas pude me reintegré. Ya estaba viviendo en Montevideo entonces pedí para reintegrarme en la Cátedra de Sociología y Extensión en Montevideo, y la primera cosa que nos pusimos a estudiar fue la posibilidad de hacer esto que derivó después en el IRA. Y ahí empezamos a agarrar a los estudiantes de Agronomía cuando ingresaban, el día que ingresaban se les daba instrucciones: “usted tiene que venir mañana con colchón, etc.”, les explicábamos todas las cosas que tenían que llevar para pasar 15 días en el interior, con base en las tres Escuelas y con una actividad a hacer dentro de la escuela, a ver cómo funciona todo eso, charla de agrónomos, charlas de maestros, charlas de otros profesionales y después una salida al campo con los productores. Esos gurises recién habían entrado a la Facultad de Agronomía, no tenían idea, no habían tenido ni un minuto de clase. Después que terminaban y volvían a Montevideo, paralelo a las clases, y antes de que se creara el IRA, hacíamos una especie de talleres con ellos. Yo rescaté uno de los trabajos hecho por gurises que recién habían entrado a la Facultad de Agronomía en el año 1986: habían ido a Cerro Largo, yo había ido como coordinador de ese grupo, e hicieron un informe sobre el departamento de Cerro Largo; esto si se los dejo porque tengo varias copias. Pero que vale la pena ver lo que son capaces de hacer los gurises. Porque uno a veces dice no porque todavía no tuvieron suficiente experiencia y esas cosas. Los gurises, que no habían tenido un minuto de clases, hicieron este informe con base a lo que hablaron con los técnicos, los productores, los vecinos.



Estaba hablando de Regional Norte, me fui por las ramas. Nosotros en ese momento cuando tomamos la decisión de crear la Casa de la Universidad de Salto tratamos de meter en un marco lo más “universitario de la república” posible, porque estaba creciendo en aquel momento, estábamos en pleno pachecato, terminando el pachecato, y como consecuencia los grupos más conservadores, más reaccionarios de Salto, habían levantado la bandera de la Universidad del Norte pero ya no como una cosa que ambicionaba la ciudad para tener una Universidad, sino como contrapartida a la universidad izquierdista, comunista, tupamara que estaba serruchando.

CR.- Este punto yo creo que es bien importante y si bien Olveyra lo plantea desde Salto, se dio también desde Paysandú, o sea, lo que es actualmente Regional Norte de la Universidad de la República podemos decir que pasó por tres etapas históricas bastante definidas. En pre-dictadura, todo el período, la gente de Salto quería crear cursos universitarios en Salto para que en un momento determinado, cuando tuvieran cierto desarrollo, cortar el cordón umbilical y que quedara como Universidad del Norte. En el período de la dictadura fue la Regional Norte como regional geográfica militar, Regional 3 de la Universidad en ese momento. Y luego la de post dictadura, que es la situación actual. Pero esta situación que se dio en Salto, se dio en Paysandú también. La Regional Norte fue una bandera muy fuerte; en Paysandú hay un órgano de prensa de mucho peso, El Telégrafo. En Paysandú si no lees el Telégrafo no sabes que pasa en la ciudad. El Telégrafo sistemáticamente, yo viví ahí toda mi primaria y secundaria, hasta el año 1952 que me vine a Facultad, sistemáticamente había editoriales de don Fernando Baccaro sobre la creación de la Universidad del Norte, podía ser Salto y Paysandú o Paysandú y Salto pero Paysandú no quedaba afuera o sea Paysandú se enganchó en esta idea, y sobre todo en este momento, en la predictadura, en el pachequismo, en ese período lo planteaban como “liberarnos de las garras de la universidad izquierdista, comunista, tupamara, etc.”. Y crear una Universidad del Norte impoluta, sana con la mentalidad democrática y toda la cosa, fue muy fuerte en Paysandú y en Salto

MEJ.- ¿En qué años aparecen estas editoriales?

CR.- Las de El Telégrafo me acuerdo que entre 1948 y 1952 eran muy frecuentes los editoriales sobre Universidad del Norte en el diario El Telégrafo de Paysandú, es

rescatable ese punto; era don Fernando Baccaro, abuelo del actual director del diario. Quiere decir que no es solo de Salto la reivindicación, era Salto-Paysandú, no en cooperación, sino en disputa. No Salto-Paysandú sino Salto versus Paysandú o Paysandú versus Salto

GO.- Hay un proyecto de Esteban Campal, siendo integrante de lo que era la Intendencia pluripersonal aquella que hubo en la época del Colegiado, Concejo Departamental, [fue consejal en Paysandú 1959-1963] un proyecto de creación de una Facultad de Agronomía sanducera con base en la Estación allí de Paysandú, que eso es de ese período más o menos.

C.R.- (...) Cuando Olveyra hacía referencia al colapso de La Estanzuela fue justamente el cambio político cualitativo, Ministerio de Ganadería y Agricultura, (todavía no era de Pesca), de Wilson Ferreira Aldunate a Manuel Flores Mora, ahí se da el corte abrupto donde se produce la primera renuncia colectiva total de todo el cuerpo técnico de un organismo del Estado, o sea, renuncian todos. En el caso particular, hago un paréntesis personal, cuando la renuncia era inminente, cuando ya la lucha estaba perdida, a mi me salió una beca de la Fundación Rockefeller, así que me fui a Estados Unidos a hacer el doctorado. Aproveché entre quedarme sin trabajo en Uruguay, me fui a estudiar a Estados Unidos.

GO.- Estoy tratando de rebobinar un poco porque nos fuimos por las ramas. La Casa de la Universidad de Salto, que tenía esas condiciones locativas tan interesantes, permitía hacer actividades muy interesantes y había una respuesta muy grande de todo el sector de gente salteña que poco a poco y a medida que se iba radicalizando políticamente el país, se fue seleccionando digamos, hubo un fuerte apoyo de la gente de izquierda dentro de la ciudad, maestros y otros, había un fuerte apoyo a las actividades que se hacían, aquella escena de arte que, bueno allí se cantó por los propios actores el Cielito de los Tupamaros y casi se viene abajo. Muy anecdótico ¿no? Ahí estaba debutando Numa Moraes, era un gurisito que iba a cantar allí, llevamos a Los Olimareños con Daniel Viglietti y Dahd Sfeir a hacer una actividad que entre ellos la habían hecho en Montevideo y la llevamos a Salto y en el viaje a Paysandú yo los llevé en el auto y me di el lujo de ir cantando con Los Olimareños y Viglietti, desde Salto hasta Paysandú. Había conferencias de todo tipo,

es decir, hubo cursos para profesores de secundaria de todas las disciplinas y se llenaba, realmente se llenaban de gente las actividades que se hacían allí y tenían muy buena respuesta, con la contra que teníamos con la gente de la Universidad del Norte, solapadamente, muy calladitos. Ellos, a diferencia de Paysandú no tenían la prensa: el diario El Pueblo, que era el principal diario de Salto (había dos diarios en Salto: El Pueblo y Tribuna Salteña). El director del diario El Pueblo era este señor, Cesio, entonces apoyaba a la Universidad.

MEJ.- ¿Estaba Verdad Salteña también no?

GO.- No me acuerdo. Tribuna Salteña era el diario de los colorados y El Pueblo era más independiente, más relacionado con la gente de la Iglesia, en el momento que Mendhiarat era obispo.

CR.- El Esc. Cesio era demócrata cristiano...

GO.- Sí. Bueno, Salto tuvo en la primera elección del año 1971 donde apareció el Frente Amplio, tuvo un diputado de izquierda que era demócrata cristiano. Entonces, no había mucho ruido de prensa escrita, la prensa oral a veces largaba algunas cosas contra la Universidad pero no estaba muy organizada a diferencia de Paysandú.

En 1973, aparte del golpe de Estado, que nos mandaron un tiempito a habitar al “hotel verde” a los que estábamos en la Escuela de Agronomía, el “Hotel Clarin”, fuimos a parar allí todos los docentes de Salto, porque nos habíamos plegado al paro universitario, habíamos hecho una Intergremial con los funcionarios para manejar la Estación, entonces como consecuencia de eso, estuvimos unos cuantos días guardados ahí, justo estábamos con un grupo de estudiantes de granjera, que lo que tratamos fue que se vinieran para Montevideo, porque estaban regalados allí en Salto, y uno de ellos que tenía su militancia política se quedó, terminó en el cuartel con nosotros y se quedó bastante tiempo, era de Mercedes creo. Bueno, y ahí terminó esa etapa de la cosa y se abrió un paréntesis que no se retomó hasta 1985; y entre medio de eso se creó la Universidad del Norte, hubo grandes campañas, tenían la cancha para ellos, la gente pro Universidad del Norte estaba gastando millones de pesos, hacían colectas, sobre todo durante la dictadura. Tenían el local regalado, intervinieron primero, cerraron, rompieron todo buscando cosas, armas, sobre todo y como no encontraron nada lo cerraron, después crearon la Regional Norte y

ahí se dieron cuenta que no era tan fácil, como tenían la Universidad intervenida, crearon la Regional Norte.

CR.- Se les junta el concepto, porque la Universidad fue copada por la misma línea

GO.- Ahí iniciaron los cursos de Agronomía, Veterinaria y Arquitectura; Química fue posterior. Nosotros vivíamos en Salto y vimos cómo venía la cosa; los gurises nuestros entraban a la Universidad en ese momento, uno a Arquitectura y la otra a Veterinaria, decidimos organizar a los gurises y a los estudiantes conocidos y armamos una cooperativa de estudiantes y los mandamos a Montevideo, estaba intervenida pero era otra cosa, no aquello. Fue una etapa dura y complicada, más allá donde todo es chiquitito. Yo me acuerdo que nos citaron a una reunión de padres de estudiantes de liceo, nos dijeron las cosas que no podrían hacer los hijos porque los padres responderíamos por ellos y seríamos duramente sancionados; tenían que estar firmes en la fila, que se cortaran el pelo.

CR.- Bueno, cortamos con la dictadura y arrancamos con el otro capítulo que es “creación de la Estación Experimental de Paysandú”, que se crea en 1963. Bueno, en nuestra militancia estudiantil, en la Asociación de Estudiantes de Agronomía, teníamos tres banderas importantes, en el período 1952-1957, que fue cuando estuve yo, 1954-1959 Olveyra; tres banderas importantes: Ley Orgánica, reforma del Plan de Estudios y traslados de cursos de Agronomía al interior. Esas eran las banderas que levantaba la Asociación de Estudiantes en aquellos tiempos. La de la Ley Orgánica se enmarca en toda la lucha, con FEUU, los órdenes, eso dio lugar a la Ley Orgánica del 58. El plan de estudios se cambió en 1957, básicamente nosotros propugnábamos por un plan de estudios que permitiera diversificación, o sea, nosotros ingresábamos en el plan de estudios de 1939 en el que empezábamos en una punta, dábamos una cantidad de exámenes y nos recibíamos de ingenieros agrónomos; todos pasábamos por el mismo tubo, no había ninguna diversificación; y nuestra propuesta era que hubieran por lo menos tres años de Ciclo Básico y dos de Ciclo Diversificado, donde pudiera haber diversificación temática hacia aspectos agrícolas-ganaderos, hacia aspectos granjeros, y forestales. Luego, en el quinto año, se podía optar una especialización sobre investigación, extensión o proyectos, que era como le llamábamos a la parte de

producción propiamente dicha. O sea, había dos planos de diversificación: temática, en cuanto a rubros de producción y en cuanto al enfoque, más tirado a investigación, más tirado a extensión o más tirado a producción. Esas fueron las tres banderas.

La otra fue llevar el curso de cuarto año de agrícola-ganadera a Paysandú; eso fue iniciativa estudiantil, en aquel momento dentro de la Asociación de Estudiantes militaba muy fuerte también el Ing. Agr. Álvaro Díaz, que fue un abanderado de toda esta cuestión, es hoy presidente de la Asamblea General del Claustro, era estudiante y fue impulsor en gran forma de esto, de tal modo que cuando se crea la Estación Experimental, fue su segundo director, desde 1965 hasta mayo de 1973. Bueno, esto tuvo, después del impulso estudiantil, el apoyo de cierto sector docente de la facultad, no todos: ahí se dividen las aguas en el orden docente, pero un fuertísimo apoyo del Rector Mario Cassinoni, que se la jugó fuerte, de forma tal que en el año 63 estaba todo pronto para la creación de la Estación Experimental de Paysandú. Mario Cassinoni fue su nombre, después de su fallecimiento. Se dio de tal forma, que los docentes de las asignaturas de agrícola-ganadera tenían que irse a Paysandú, no era que optaban: se tenían que ir. Entonces la Estación se crea con los docentes grado 5, los mejor calificados en ganadería bovina, ovina, en lechería, en pasturas. O sea, el conjunto de docentes de los principales rubros agrícola-ganaderos, se trasladó, se fueron a vivir a Paysandú, dedicación total, 40 horas y DT, y después se contrataron grados 1 como futuro reemplazo. En el año 63, segundo semestre, empiezan los cursos en Paysandú. Segunda vez que había un curso oficial, ya había habido un quinto año, y desde ese semestre empezó un cuarto, pero con los docentes radicados en su totalidad. Ahora, cuando se dio este fuerte impulso de los Polos de Desarrollo Universitario en el traslado de los docentes, es un poco una repetición de lo que fue el traslado a Paysandú del cuerpo docente mejor calificado: el Ing. Agr. (MSC) Jaime Rovira en ganadería de carne; el Ing. Agr. Mario Azzarini y el Ing. Agr. Luis Manta en ovinos, el Ing. Agr. Jorge del Puerto en lechería, el Ing. Agr. Fernando Madalena en ganado de carne, el Ing. Agr. Oscar Castro en pasturas y el Ing. Agr. Enrique Marchesi en cultivos. El plantel principal de la Facultad se trasladó a Paysandú a partir del año 63. Eso tuvo muy buen andamio y muy buena aceptación de los estudiantes. El régimen de internado funcionó muy bien mientras había un número manejable de estudiantes, después el problema del internado fue cuando ya se masificó,

porque lo que se hizo fue que las seis casas, que eran las casas donde vivían anteriormente los docentes de la Estación Experimental, se transformaron en hogares estudiantiles. Mientras esas casas daban bien y no había hacinamiento la cosa del internado fue una linda experiencia, cuando se masificó empezaron los problemas, pero bueno. Sí era bueno en el tiempo en el que nosotros estuvimos, tener a los estudiantes en el internado y dedicados todo el tiempo ahí. En lo personal, yo me reintegré a Paysandú cuando regresé del doctorado, en octubre de 1969: transformé mis seis horas de docente de Sociología y Extensión en Montevideo a 40 horas de docente de Sociología y Extensión en Paysandú, así que fui como docente de Extensión a Paysandú y desde 1969 hasta 1973 fui docente de la Estación Experimental de Paysandú cuando Olveyra estaba en el mismo cargo pero en Salto. Los Ing. Agr. Guillermo de Torres e Ignacio Acuña quedaron en Paysandú. En el año 73, Álvaro Díaz optó al cargo de grado 5 de Fitotecnia, con sede en Montevideo, porque era del Ciclo Básico, así que en mayo, Álvaro Díaz se fue y yo fui designado como Director Interino de la Estación Experimental Mario Cassinoni, en mayo de 1973. El 27 de octubre de ese año, estábamos festejando los diez años de la Estación Experimental con una gran celebración en Paysandú: estaba el Rector Samuel Lichtensztejn, el decano Santos Arbiza, había otros decanos y personalidades, cuando recibimos una llamada telefónica: nos avisaron que había explotado una bomba en el edificio de la Facultad de Ingeniería y que en 40 minutos el ejército había copado todas las sedes universitarias de Montevideo y que el rector Lichtensztejn y el decano Arbiza tenían que presentarse de inmediato en la Jefatura de Policía, para pasar a ser detenidos. Inclusive preguntaron en la Facultad de Agronomía si estaba el decano, como no estaba y le dijeron que estaba en Paysandú, preguntaron quién era el decano interino, era el Ing. Agr. Álvaro Azzarini, que era el Consejero docente más antiguo, entonces tuvo que estar preso hasta que se presentara Arbiza. Una anécdota: como era tan urgente que volvieran el Rector y el Decano, alquilamos un avión, en frente a la Estación estaba el aeropuerto, que tenía aviones-taxi, los pusimos a Lichtensztejn y a Arbiza hacia Montevideo, después cuando nos vinieron a cobrar la cuenta les dijimos que se la cobraran a la intervención de la Universidad, así que nunca se pagó ese viaje. Así fue, así terminó la historia de Paysandú. Curiosamente, acá se produce una cosa que es interesante: por segunda vez se dio una renuncia colectiva, habíamos 35 docentes en

Paysandú y renunciamos todos, del primero al último renunciamos todos; se sumaron seis o siete de Salto. Y en el caso de Paysandú, los docentes de altísima calificación fueron sustituidos por los ingenieros agrónomos desocupados de Paysandú, los que no tenían trabajo fueron contratados para dictar los cursos, y lo dictaban de una forma muy particular. Nosotros en nuestras clases en Paysandú, repartíamos los documentos, los repartidos, 48 horas antes de la clase y en clase los discutíamos. Los docentes nuevos lo que hacían era no permitir que los estudiantes tuvieran el repartido y lo leían en la clase; esto indica el cambio metodológico que se dio en la enseñanza agronómica a partir de ese momento. Pero la Estación Experimental de Paysandú marca un hito importante y quería destacarlo; los Polos de Desarrollo Universitario son una reiteración en mayor escala y mayor proporción de una cosa que ya tuvo una experiencia de la Universidad en el año 63 y como bien lo reconoce al darse el nombre de Mario Cassinoni a la Estación, con un fuertísimo impulso del Rector del momento, que entre otras cosas buenas que hizo por la Universidad, estuvo crear de esa Estación Experimental.

GO.- Un par de cositas, en ese periodo final, antes de la dictadura, cuando la cosa estaba cada vez más en contra de la Universidad, en una reunión con los docentes de Paysandú resolvimos ampliar las bases de contactos universitarios, más allá de Paysandú y Salto y se organizó una ida a Tacuarembó y Rivera, fue un viaje largo porque en aquel momento la Ruta 26 era intransitable. Bueno, fuimos a dar a Tacuarembó y allí tuvimos varias reuniones con los egresados universitarios de distintas ramas, procurando establecer las bases de una posible Casa de la Universidad en Tacuarembó, no llegó a concretarse porque no nos dio el tiempo, pero quedó la semillita; en alguna medida después, cuando regresamos a la democracia, eso brotó y generó todo un movimiento que terminó con la creación de la Casa de la Universidad en Tacuarembó.

CR.- Ya que estamos, voy a contar otra anécdota de la intervención de la Universidad: nosotros a partir de la intervención tuvimos, por guardias, permanentemente ocupada la Estación esperando que el Decano Interventor mandara un Director para hacerse cargo, nosotros no podíamos entregar la Estación Experimental: había ensayos, animales, cosas; o sea, la Estación seguía funcionando ocupada por docentes y estudiantes que hacíamos turnos allí. Un buen día llegó el allanamiento, yo había designado un delegado para cada “piquete allanador” para que lo acompañara, no vaya a ser que nos hicieran algo,

entonces fue, por ejemplo, el Ing. Agr. Guillermo de Torres en un “piquete”, los piquetes esos iban a hacer el allanamiento. En una yo me quedé en el despacho del Director con el Jefe de Policía de Paysandú, Coronel Berois y el Jefe del Cuartel, Coronel Meireles, esperando el resultado de la intervención. Yo previamente había hecho un inventario completo de la Estación Experimental con un escribano de Paysandú. Cuando terminaron, viene Guillermo de Torres, que andaba con un teniente, que era un poquito gordito, entonces entra Guillermo y dice: “ con este gordo no se puede trabajar! porque encontró las banderas mal dobladas nos quiere joder!” yo le decía que se tranquilizara; creo que no estaban con el sol para arriba, eso era lo grave que habían encontrado en ese momento. En un momento determinado, cuando empieza la cosa más fuerte en Paysandú, en el año 73, cada tanto hacían intervenciones los milicos en la Estación y se llevaban un día a un docente, un día a un estudiante, un día a un funcionario; yo por cada uno que llevaron iba de tarde al cuartel a protestar, todas las veces que llevaron uno fui a protestar. En un momento determinado, cuando transcurrió todo, alguien me dijo que yo no había ido preso porque había tenido el coraje de ir a protestar, o sea que me respetaban porque iba al cuartel a protestar. Yo me acuerdo que me ponía dos pares de medias, botines hasta media canilla, iba caminando al cuartel para que mucha gente de Paysandú me viera y a todos los que me cruzaba les decía: “voy al cuartel”, “voy al cuartel”, dejaba los mensajes; por eso no fui preso. Después me tuve que ausentar por un largo periodo, pero bueno.

GO.- En ese periodo de dictadura, algunos de los que estuvimos en este movimiento de Paysandú y Salto, quedamos trabajando en la zona, nos tocó trabajar en Villa Quebracho, Paysandú. Ahí se estaba gestando todo un movimiento que, en sus orígenes, había sido apoyado por la Estación Experimental de Paysandú y que derivó en la creación de una cooperativa lechera: COLEQUE. En un momento determinado la cooperativa necesitó un técnico lechero y contrató al Ing. Agr. Jorge del Puerto, que había sido el docente de Lechería de la Cassinoni. Después precisó un gerente, hizo un estudio de quiénes andaban en la vuelta y me lo ofrecieron a mi. Entonces quedé, junto a Jorge del Puerto, trabajando muchos años ahí. Cuando estaba terminando la dictadura, un día cae un vehículo de la Facultad de Agronomía a Quebracho, con unos cuantos estudiantes, venían a ver qué pasaba, estábamos en 1984. Ellos estaban haciendo sus primeras experiencias



con el mundo exterior; se reunieron con nosotros, les mostramos Quebracho y quedamos comprometidos a tener reuniones con todos los grupos de estudiantes de Paysandú un fin de semana, que se iban los docentes de la intervención y no quedaba nadie; fuimos a contar estas mismas cosas que hemos hablado acá, tenían una desconexión total, no tenían ni la menor idea de lo que estaba pasando, lo que había pasado antes y tenían ganas, sentían ruidos, querían saber qué había pasado antes. Estábamos sentados en el pasto, contra el alambrado de un vecino, y nos preguntaron cómo se hacía para entrar en contacto con el medio; muy fácil les dijimos nosotros, pasamos el alambrado con toda la barra y le golpeamos al vecino: “buenas, somos de la Estación Experimental, de estudios agronómicos, queremos saber cómo trabajan ustedes, si no es molestia” en fin. Quedaron enganchados, fue un descubrimiento brutal para los gurises, al punto que quedaron en contacto con nosotros y a partir de allí se creó lo que se llamó el “Grupo Quebracho”, un grupo de estudiantes de Agronomía que quedó en contacto con la población. Nosotros nos fuimos después de Quebracho, por distintas razones, entre ellas porque, yo por ejemplo me tenía que volver a Montevideo porque, como conté antes, mis cuatros gurises ya estaban allá y no tenía más remedio, bancar dos ollas no era fácil. En 1985 pedí el reintegro a la Facultad de Agronomía, como conté también y a del Puerto le pasó algo parecido, pero el Grupo Quebracho siguió trabajando, y acá hay un trabajito que me quedó entre los papeles míos, hecho por estos gurises, entre los años 84 y 86, porque uno de los problemas que tienen los estudiantes universitarios, y los docentes, es que no le ponen fecha a las cosas que escriben. Bueno, ahí llegamos casi casi a la situación actual, no?

CR.- Una sola anécdota más. Lo que les conté que estábamos en el despacho de la Dirección de la EEMAC con los Coronales Berois y Meireles cuando la intervención, en un momento determinado el Coronel Berois se para, vio que estaba la biblioteca atrás y empieza a mirar los libros, estaba la colección del CSIRO de Australia, y dice “Ah, tienen libros en inglés acá”; lo dijo con tal sorpresa que no se qué esperaba encontrar en la Estación Experimental, la bibliografía, sobre todo la de pasturas, venía toda de Australia y Nueva Zelanda.

Bueno, de la Estación Experimental de Paysandú deriva la creación de la Casa de la Universidad de Paysandú, es un derivado, y el derivado se da por este hecho que nosotros

empezamos a valorar, en Paysandú: que la presencia de la Estación Experimental a siete kilómetros de la ciudad no generaba ningún impacto, ninguna repercusión en lo que era la planta urbana de Paysandú; o sea, la sociedad de Paysandú nos ignoraba completamente. Los estudiantes venían en la ONDA de Montevideo, se iban en la ONDA para Montevideo, los docentes vivían ahí, pero no había ningún impacto hacia la ciudad de Paysandú. Entonces, ahí surge, el Director –como dije- era Álvaro Díaz, y con un grupo de docentes, estaba Jorge del Puerto y otros docentes, yo todavía no me había integrado, ahí se decide la creación de la Casa de la Universidad que fue apoyada por la Universidad y por resolución del Consejo Directivo Central se creó la Casa de la Universidad de Paysandú, fue en julio de 1969, se alquiló una casa que estaba en frente a la Plaza Constitución, por la calle Zorrilla de San Martín. La casa había sido en un momento un club blanco de Diego Lamas, ahí se hicieron las primeras actividades. Inicialmente la Casa se abría con docentes voluntarios de la Estación Experimental que iban después del horario a abrir la Casa y a mantener las actividades; después se creó el cargo de Director de la Casa, fue el maestro Ferrari, él había sido Inspector de Escuelas, se eligió por concurso. Actualmente el salón de actos de la Casa lleva su nombre. La Casa alcanzó a trasladarse al viejo local del Ateneo de Paysandú. El actual local grande del Centro Universitario fue el segundo local de la Casa, que se trasladó ahí porque el Ateneo de Paysandú era una sociedad civil, integrada por ilustres ciudadanos de Paysandú que después que envejecieron se murieron, y quedó una sociedad civil inexistente porque no había ningún elemento, ninguna indicación, era una casa de nadie, lo único que había era una casa al fondo en la que vivían los cuidadores. Por no se qué vías, la Universidad accedió a la casa y habilitó el local, el Ateneo de Paysandú estuvo activo hasta años antes de la dictadura y ahí se traslada la Casa a ese local. Fue cerrado por la dictadura, el Director hasta el momento de la dictadura era el Esc. Dural Cocchi , el segundo director, era escribano, también accedió por concurso. Prácticamente desde el inicio mismo de la Casa, Elena Bóffano concursó como funcionaria administrativa y está todavía allí, y al poco tiempo ingresó Laura Notaro, pero Elena es prácticamente la historia viva de la Casa: sobrevivió a todos los directores y los avatares de la Casa, además tiene todo documentado, ha sido una funcionaria muy destacada.

La Casa se cerró con la dictadura, pero hay un hecho anecdótico que valdría la pena

rescatarlo que es cuando se retoma la casa: cuando la dictadura ya está de salida, cuando era inminente que se terminaba, el Médico Veterinario Recaredo Ugarte y y el Abogado Mario Piriz, escribano, fueron a retomar la casa, y abren la casa para la Universidad, fue como un acto de sacar a la dictadura de la Casa, la reabrieron y después de abierta se llamó a concurso para la Dirección, quedó el doctor Miguel Dubra, médico veterinario. Después el director fue Jorge del Puerto, hasta que se transformó en Centro Universitario, en el 2002. Todos queríamos que Jorge siguiera, pero él dijo que era un ciclo nuevo y se fue a vivir a un predio rural en Casupá.

Segundo encuentro. 8 de setiembre de 2010

CR.- Quisiera hacer un brevísimos intercalado en la parte introductoria –ya que no hicimos ninguna referencia metodológica– y luego Olveyra hará una ampliación bastante importante de lo que hablamos de la Regional Norte de Salto, que quedó bastante floja en la primera sesión, y después comenzaría con Paysandú, donde también pude recopilar bastante información para completar la historia de ese departamento y seguiríamos con Tacuarembó y Rivera. Si hay tiempo, después entraríamos a la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio, que también tiene puntos interesantes.

El aspecto metodológico al que quería referirme es establecer las limitaciones del trabajo en cuanto a su alcance. O sea, dejar claramente establecido que no se trata de una investigación histórica rigurosa, con datos precisos, sino que se trata simplemente de una recopilación de información, y lo que podemos rescatar de nuestras respectivas memorias y alguna información documental complementaria, pero no es una investigación rigurosa. Eso, que quede claro desde el punto de vista metodológico, no es un trabajo que siga los cánones o las pautas de la investigación histórica sistemática y precisa. Entonces, en ese sentido, establecer esa limitación en la parte introductoria, creo que sería importante de intercalar cuando hablamos de los puntos introductorios.

Ahora entonces, Olveyra vería todo lo que tiene que ver con la ampliación de Salto, que hay mucha información complementaria.

GO.- Mencionaba en la reunión anterior el nombre de Enrique Cesio, escribano de Salto que tuvo un papel muy importante en el arranque y funcionamiento de la casa del Museo del Parque.

Dentro de toda esta información que encontré, para empezar lo más atrás posible, uno de los materiales es un recorte –del cual hicimos fotocopia hace años– que habla de la Universidad del Norte: “profunda aspiración de la población salteña”, y es del diario *Acción*, del 9 de noviembre de 1965. Y aquí hace una breve historia de la importancia que tuvo todo ese movimiento en sus orígenes, y menciona que en el año 1948 –después Cesio me mandó la fecha exacta– se puso la piedra fundamental.

MEJ.- Ya había encontrado esa referencia. Fue Luis Batlle Berres.

GO.- Con Luis Batlle Berres como presidente de la República y el arquitecto Armando Barbieri como intendente. Esto, si ustedes quieren fotocopiarlo se los dejo como documento.

CR.- Seguramente Jorge Batlle era el director del diario *Acción* en ese momento. Hasta que se fundió

GO.- La piedra fundamental –que dice que se puso, pero no dice dónde–, me manda a decir Cesio que está en la esquina de las calles Artigas y Misiones.

CR.- Del actual liceo Zelmar Michelini.

GO.- Sí, por lo menos al lado. Yo no sé si es el mismo predio.

MEJ.- Entre Artigas y Misiones. Donde está el liceo, aunque no sea el mismo predio

GO.- No, el liceo es el actual en esa misma manzana. Una cosa rarísima. En Salto –Cesio tiene mucha información sobre eso–, esa manzana era una serie de padrones, no se si de un solo dueño o de más de uno, pero uno de los dueños lo había donado, por testamento, a la Universidad de la República, hubo que rescatar los sellos –tuvo un papel importantísimo en eso porque rescató todos los papeles–; fue ahí donde se construyó la Regional Norte de la Universidad de la República. Pero ya desde los años cuarenta y pico venía la idea de que ahí iba a ser un centro cultural, educativo, y se iban a instalar un montón de cosas. Y bueno, en los hechos se fue dando, a lo largo de las décadas. Porque primero se instaló el liceo IPOLL (Instituto Politécnico Osimani - Llerena) nuevo. Después se instaló la Universidad de la República, y después el Hogar Estudiantil. Está todo en esa misma manzana, que es más grande que lo normal, con más de 100 metros de lado. No llega a ser dos manzanas, pero anda ahí. Y la fecha en que se puso la piedra fundamental fue, les decía, el 3 de noviembre de 1948. Datos del escribano Cesio –doy fe–. Bueno, eso yendo hacia atrás. Otro incunable que encontré aquí, es esta revista que publicó el Liceo Osimani y Llerena en el año 1973, con motivo de los 100 años. Esta revista llegó a nuestro poder de una manera medio accidental, pero la conseguimos. Es otro cuento ese. Y por un lado, cuando se refiere a la historia, tiene la mención a unos cursos, de una cosa que le llamaron –en 1854– Colegio de Humanidades. Que era la

intención de crear unos cursos superiores, con una serie de materias que están, dice, septiembre de 1954, con auspicio de la Junta Económica Administrativa. “La Sociedad de Amistad y Progreso y el generoso aporte de un grupo calificado de vecinos había fundado el Colegio de Humanidades. Primer centro docente del interior del país, donde se impartía enseñanza de cursos superiores.” Con su director Pedro Andreu.

En el año 1956, en oportunidad de uno de sus exámenes semestrales, acá decía cuántos alumnos tenía, que materias se daban. Después estaba el personal docente de la época.

Cursos universitarios de la ciudad de Salto. Esto hace referencia a la creación de la Facultad de Derecho, y hace toda una historia donde quiénes participaron, nombres de personas, estudiantes, docentes, docentes que venían de Montevideo –algunos destacados–. A ver si tengo el nombre de alguno acá: el Dr. Héctor Gross Espiel, por ejemplo dio clases en Salto, y varios más de ese tipo, “viejos” importantes.

Vamos a seguir buscando. Lentamente, pero con rapidez. Acá tengo una mención, que separé porque están los nombres de quiénes eran los directores, el Director del Departamento de Extensión Universitaria. El 11 de diciembre de 1961 envían una nota donde agradecen las cosas que yo había hecho. Y estaba Efraín Margolis, doctor –médico–, encargado del Departamento, y el arquitecto Luis A. Basil, presidente de la Comisión de Extensión. Esto para tenerlo como documento, para saber que en esa época eran esas personas. Porque no quedó casi nada de Extensión, cuando entraron al edificio –la casita que tenía Extensión– los muchachos de la dictadura, prendieron fuego todo. En el año 1970, ya venimos un poco más acá, hay un informe que yo le llevé al señor Carlos Rucks el 21 de mayo de 1970, en donde dice lo que yo había estado haciendo en el período del 2 de mayo de 1969 al 1° de mayo de 1970. Para ubicarnos en esto, nosotros, que habíamos estado trabajando en La Estanzuela –como lo decimos anteriormente– en enero del 69 empezamos a trabajar en la Cassinoni, contratados por la Universidad. Entramos varios compañeros allí, y como producto de esa actividad salió este informe, que en lo que tiene que ver con Extensión dice qué cosas se hicieron. Y entonces, por ejemplo, cursillos; estos se llaman cursillos para productores, que se organizaban con la Cassinoni o en Salto, de producción de carne, éste fue lo que se puede llamar un bruto cursillo, que se organizó del 10 al 12 de setiembre de 1969 en la Estación Experimental

en Paysandú (todavía no se llamaba Cassinoni), 150 productores de carne. Y que terminó con una mesa redonda que se hizo en la Casa de la Universidad, sobre el tema Industrialización y Comercialización de Carne. Estuvieron representados el gremio de trabajadores de la carne, directivos de frigoríficos, Federación y Asociación Rural, y toda la crema que tenía que ver con la producción de carne, y que tuvo un impacto muy grande en ese momento con las opiniones que se vertieron allí. Eso fue del 10 al 12 de septiembre del año 1969. Otro cursillo fue de producción de papas. Esto se hizo en Salto, también en setiembre, en la Escuela de Agronomía de Salto, con 80 productores asistentes. Y se repitió en San José, en un local de la Sociedad de Fomento de Punta de Valdez, con la asistencia de 56 productores. Y después hubo otro cursillo más para productores de citrus, entre el 19 y el 21 de diciembre de 1969, que se hizo en la Escuela de Agronomía de Salto, con la asistencia de 55 productores. Y después, relato una serie de reuniones con productores que se hicieron por distintos temas, y que tenían que ver con la actividad de extensión de la Facultad de Agronomía en el medio. Tanto en Quebracho, Paysandú, en la Sociedad de Fomento de Salto, y en la Colonia 18 de Julio también de Salto. Hay una cosa interesante: aquí se menciona una cosa que se hizo como prueba en la Casa de la Universidad de Paysandú, que dice: Consultorio Agronómico. Se decidió instalar –ponelo textual–: “entre los meses de septiembre y diciembre de 1969 se puso en funcionamiento, de forma experimental, un Consultorio Agronómico con el objetivo de prestar asistencia técnica a productores de la zona, a la vez de crear un servicio que atrajera gente a la casa de la Universidad de Paysandú, local donde funcionó tal consultorio. Fue atendido en forma rotativa por los integrantes del grupo de Extensión, una tarde por semana, con éxito relativo.” Esto es un poco una herencia que se trató de rescatar, de la época en que éramos estudiantes en la Facultad de Agronomía, la Asociación de Estudiantes, a influjo de, no me puedo acordar el nombre, que creó un consultorio, porque decía que así como la Facultad de Derecho tenía un Consultorio Jurídico, la Facultad de Agronomía debía tener uno también, de ahí surgió el Consultorio Agronómico de la Facultad de Agronomía. Y fue un tema muy discutido entre los estudiantes: nunca se concretó, porque los docentes –que eran el respaldo que podíamos tener– nunca le hicieron mucho caso. Entonces, un poco como recuerdo de todo aquello, y con la idea de traer gente no sólo de la planta urbana de Paysandú, sino de la zona rural,

se creó ese Consultorio Agronómico en la Casa de la Universidad de Paysandú. Bueno, y ahí empieza el proceso por el cual se empieza a trabajar en Salto, con algunos cursillos que se hicieron, algunos contactos. En aquel momento la Estación Experimental de Salto tenía un director (no recuerdo el nombre, era el que quedó después del Ing. Agr. Reyes), tenía un docente en la parte citrus, el Ing. Agr. Ruben Quintela, y después no había más nadie, un administrador y el personal de campo y administrativo. Y estaba en estado medio latente. En ese momento, cuando estaba en pleno desarrollo la Estación Experimental de Paysandú –en ese momento todavía no era Cassinoni– se decidió empezar a hacer cosas que tuvieran que ver con la Extensión, y de paso ir conociendo que estaba pasando en el medio rural desde esa Estación Experimental.

MEJ.- Ya desde Paysandú, desde la Estación, organizar actividades hacia Salto.

GO.- Y eso fue aprobado por el Consejo de la Facultad de Agronomía en algún momento, y como consecuencia me mencionaron a mí para poder ir avanzando, corriendo la frontera hacia Salto. En ese proceso, que duró un año y pico más o menos, entre el año 1969 y año 1970.

MEJ.- Pero Cassinoni ya se llamaba así.

CR.- No, todavía no. Se le puso en el año 1972 o 1973, no antes.

GO.- Por ahí. No recuerdo exactamente el año, pero hasta el año 1971 seguía la denominación anterior. Entonces, en ese proceso fue que entramos a funcionar en Salto. A medida que iba avanzando la cosa se iba nombrando más docentes jóvenes, que venían entrando allí. Se designó un nuevo Jefe de Operaciones, el Ing. Agr. José María Reyes, se llamó a concurso para docente en Forrajeras, un ayudante en Fruticultura, un ayudante en Ovinos. Lentamente fue entrando un cuerpo docente allí –hubo otro en producción de carne- que fuimos tomando posesión de la cosa; se jubiló el director y el único que quedó de la guardia vieja fue el Ing. Agr. Ruben Quintela, que era una excepción dentro de Salto. Un tipo que parece que había logrado independizarse del ambiente muy pobre que rodeaba todo trabajo en la Estación, y estaba haciendo un trabajo en el circuito de cultura muy interesante. Entonces, en ese marco, en una ida de Domingo Carlevaro a Salto, invitado por el Escribano Enrique Cesio justamente, estuvieron recorriendo la ciudad, teniendo algunas reuniones con gente de Salto, y entre otras cosas, en un proceso que no



está muy claro –y espero Cesio me lo aclare un poco mejor– pasaron por lo que era el viejo Seminario, en la calle Artigas, entre Misiones y 25 de Agosto, estaba vacío, y Cesio comentó que eso estaba vacío, y como consecuencia de esa conversación entre Domingo Carlevaro y Cesio, tuvieron una entrevista con el obispo de Salto, que era Marcelo Mendiaharat. Y se acordó con él –que iba a consultar con los curas y a la Comisión Económica del Obispado y todo lo demás, pero que en principio estaba de acuerdo con lo que se le estaba planteando– en alquilar ese local a la Universidad de la República. Y se le alquiló, y según me manda decir Cesio.

CR.- Eso dio origen a la casa de la Universidad de Salto, es decir, el año 1971.

GO.- Año 1970.

CR.- En el año 1971 se crea formalmente la Casa.

GO.- No, fue en el 70. Todo este movimiento que te estoy diciendo era al principio del 70. Por resolución del CDC, del 11 de mayo del año 1970 se designó a Ruben Quintela, a Enrique Cesio y a mí, como miembros de una Comisión Provisoria que tendría, como función, poner a andar la Casa de la Universidad. Y el mandato de esa Comisión era, de acuerdo a la resolución del CDC, hasta en 31 de julio del año 1970. Y acá me dice Cesio que nos encargamos desde limpiar a ordenar todo, ver todo, hacer un relevamiento de todo lo que había allí. Dentro de ese local había una capilla, que se transformó en salón de actos. Y para poderla transformar en salón de actos, entre otras cosas había una entrada en la pared del fondo vendría a ser, donde había un altar y atrás un cuadro de Zorrilla de San Martín con una figura religiosa que no recuerdo qué era. El cuadro y el altar quedaron tapiados con un lambriz que se hizo, de madera –todo hecho por los carpinteros de la Escuela de Agronomía de Salto–. Y una montonera de bancos que se hicieron con esos mismos carpinteros, y se hizo un tapizado, que lo hicieron el padre y el tío del Chumbo Arrestia, el jugador de básquetbol de Salto, famoso, que falleció hace poco. Con gran dedicación. Todo se terminó el 25 de agosto del 1970, cuando se hizo la inauguración.

MEJ.- Te quiero preguntar, porque toda esta movida con la Casa de la Universidad de Salto coincide –bah, es unos años posterior– con el momento en que agarra mucha fuerza el movimiento de la Universidad del Norte. Ese movimiento que fue liderado por un tal

Varela, creo que estaba Gagliardi –que fue interventor en el liceo Osimani– y mi pregunta es qué tanto tuvo que ver que las dos movidas coincidieran. Porque en 1968 empieza un momento fuerte, y tiene un apoyo gubernamental. Hasta que García Capurro está en el Ministerio de Educación. Capaz puedes contarme algo de eso.

GO.- Mirá, lo que tenés que ubicar seguro es el momento político que vivió el país en ese período. Estábamos a fines del pachecato, se vino la elección de 1971, se estaba endureciendo la relación entre la derecha y la izquierda en el país, y entre la Universidad y el gobierno, era muy dura. Al punto que como anécdota, en el día de la inauguración, hicieron uso de la palabra el Rector Ing. Oscar Maggiolo, el Esc. Cesio, Blanca Paris de Oddone, y un delegado estudiantil, el 25 de agosto de 1970. El delegado estudiantil de FEUU, que había venido de Montevideo, tuvo largos cabildeos porque en la primera fila, del salón de actos...

MEJ.- No sabemos quién era el delegado. Capaz que se ubica en la prensa.

GO.- En la primera fila estaban todas las autoridades, y dentro de las autoridades había un montón de uniformados de verde. Todavía no había sido el golpe de Estado, estábamos en el año 1970, pero ya la cosa estaba muy tirante. Y el delegado estudiantil se negaba a hablar en este acto. Tras largos cabildeos habló, pero entonces dedicó una parte importante de su intervención a darle una pasada de bleque a todos los milicos, el ejército, y todos. ¿y qué pasó? Que estaba en el medio de esos discursos, y se pararon todos los milicos y se fueron, se retiraron del acto. Ese acto culminó con una sesión musical, que ni Cesio ni yo nos acordamos bien, porque hubo varios actos musicales en esa época, cuál fue la que correspondió a ese acto, es de las cosas que estamos buscando ahora en los archivos de El Pueblo. Pero ya ahí la cosa estaba muy tirante. Y simultáneamente, poco antes de ésta inauguración que había ido el Ing. Oscar Maggiolo a Salto, a firmar el contrato de alquiler con el Obispo, los estudiantes del curso de Derecho, que venía desde el año 1956 dictándose en una casa que le había cedido la intendencia en la calle Brasil, la ocuparon en protesta.

MEJ.- ¿La Juventud Salteña de Pie es ahí que se funda o es previo?

GO.- Es previo a eso. Y ocuparon la casa en protesta. Entonces hubo largos cabildeos con ellos para que depusieran la actitud, trataran de dialogar con el Rector, y fueran a una

reunión a la que ya estaban invitados, donde el Rector Maggiolo les iba a explicar, en grandes líneas, cuáles eran los planes de la Universidad para el momento. Y bueno, paralelo con eso, en Salto también había todo un movimiento que fue aumentando su fuerza, rescatando la vieja idea de la Universidad del Norte, que en algún tiempo había quedado arrinconadita por ahí, con la bandera de la gente más de derecha, más conservadora; estaba de pronto más o menos simultánea: se estaba endureciendo la cosa política, se rescató lo de crear la Universidad, pero no ésta, llena de “comunistas”, sino la Universidad del Norte.

MEJ.- O sea, un reclamo que ya venía desde hace tiempo, es tomado por la derecha.

GO.- Es tomado por la derecha. El reclamo que se hace desde hace tiempo, es el mismo reclamo que hace casi todo el interior, más alejado históricamente de las dificultades que tiene la muchachada joven para trasladarse a Montevideo e ir a estudiar, los limitantes que impone el costo, la parte económica. Y también una cosa muy generalizada en todo el interior, que la vivimos también más recientemente, es ese sentimiento de que si el hijo se va, corta los lazos afectivos con su familia, con su medio, y muchas veces se recibe de algo y se queda a trabajar en otro lado y no vuelve a su departamento natal. Desde ese momento, a fines de la década del 60, se exacerbaban con el tema político.

CR.- Un subrayado. La importancia que tuvo la Comisión que integra con el Esc. Cesio y el Ing. Olveyra en el proceso de creación, y la creación formal –25 de agosto de 1970–. Porque hubo fechas diferentes, yo incluso manejaba el año 1971. O sea que esto confirma este proceso previo, y la creación el 25 de agosto de 1970.

GO.- El foco de la confusión se puede dar. Porque yo seguía viviendo en Paysandú, y trabajando en la Cassinoni en todo ese período. Hasta que hay una solicitud –que aparece una nota por acá–, del Consejo Directivo Central y del Rector Maggiolo, donde le piden a la Facultad de Agronomía que me trasladen para Salto, y me designen Director de la Casa de la Universidad con dedicación total. Hay una resolución del Consejo de la Facultad de Agronomía, que me la hacen saber que dice: “Traslado del ingeniero Gustavo Olveyra a la Escuela de San Antonio, Salto.” Esto es del 21 de julio de 1971. De acá, la Facultad de Agronomía manda una nota al Rector Maggiolo. Dice: “Acusamos recibo de la resolución número *tanto*, de la Sesión del Consejo Directivo Central, de fecha 7 de

junio del corriente, por la que se solicita la opinión de nuestro Consejo sobre el traslado del ingeniero Gustavo Olveyra al cargo de Director con dedicación total (–mirá lo que me perdí!–) de la Casa de la Universidad de Salto. El Consejo consideró el caso y adoptó la resolución de trasladar a dicho docente a la Escuela de San Antonio, Salto, con el mismo cargo que detenta en la Estación Experimental Dr. Mario A. Cassinoni”. Ya en 1971 se llamaba Mario A. Cassinoni.

MEJ.- ¿Pero qué, no ocupaste ese cargo? Es decir que te lo perdiste.

GO.- Seguro. El cargo de Director con dedicación total no, tenía el cargo de asistente grado 2.

CR.- La Facultad le trasladó el cargo, grado 2, Asistente de Extensión, de Paysandú a Salto. Y el Rector pedía que se lo designara Director de la Casa de la Universidad con dedicación total.

GO.- Ahora, lo que está bueno, y es una idea interesante de cuál es la ubicación política de la Facultad de Agronomía de ese momento, con referencia a estas cosas. “Se considera imprescindible que en la Escuela de San Antonio (–se llamaba Escuela todavía–) trabaje un extensionista. Ya existe una importante línea de investigación citrícola, y se están consolidando líneas de investigación forrajera y producción de ovinos y bovinos de carne. Nuestra experiencia indica que para mejor desarrollo de la Estación Experimental es imprescindible la asistencia de un extensionista, que establezca la relación del servicio con el medio. De más está decir que una de las tareas donde Olveyra tendrá que trabajar más intensamente, es en la Casa de la Universidad de Salto. Tenemos como antecedente el trabajo realizado por distintos docentes de la Estación Experimental Cassinoni, con la Casa de la Universidad de Paysandú. Esta actividad está encuadrada dentro de las tareas que puntualiza el Ingeniero Carlos Rucks, Profesor Titular de la Cátedra de Extensión. Reiteramos además en la presente, el total apoyo que esta Facultad seguirá prestando para la buena marcha de las Casas de la Universidad de Salto y de Paysandú”. Entonces, aquella era una adhesión política clara de la Facultad de Agronomía apoyando a este movimiento.

Y aquí hay una nota del Rector Maggiolo, que me la manda a mí, que dice: “Tengo el agrado de dirigirme a usted, para poner en su conocimiento que el Consejo Directivo

Central resolvió en sesión del 11 del corriente, ratificar su designación como integrante de la Comisión Ejecutiva Provisoria, que atenderá el funcionamiento de la Casa de la Universidad de Salto, de acuerdo con la proposición efectuada por la Comisión de Cultura. Hasta que se constituya la Comisión definitiva, y no más allá del 31 de octubre del año en curso.” Esta es una nota del 26 de mayo de 1970. Que yo mencionaba que ahí nos nombraron al Ing. Agr. Ruben Quintela, al Esc. Enrique Cesio y a mí, para esta Comisión Provisoria. Vieron que la Comisión de Cultura es la que tenía que ver con esto.

Existía una Comisión de Extensión y un Departamento de Extensión pero ¿qué pasaba?, que ese Departamento de Extensión, en función de alguno de sus integrantes (no todos), tenía la idea de que toda la actividad de Extensión que realizara la Universidad tenía que pasar por ahí. Y cuando empezó todo este movimiento en Paysandú primero y en Salto después, no pasó por el Departamento. No tenía nada que ver con extensión, era un movimiento que se daba entre docentes, estudiantes y egresados, dominando Agronomía por el hecho de estar radicado en Paysandú. Y lo peor de todo es que hubo una especie de exposición sobre “Qué es y qué hace la Universidad de la República”, ese era el título, que se hizo en la Casa de la Universidad de Paysandú, que la organizamos nosotros, conseguimos materiales de toda la Universidad, hicimos paneles. Un día cayó una comisión de inspección del Departamento de Extensión, integrada por dos personas muy conocidas en la época, malas como unas tigras, miraron aquello y dijeron: ¿y esto, quién organizó esta mesa? Se armó un lío de la masita. Porque además, nosotros para el tipo de actividad que habíamos empezado a hacer en la Casa de la Universidad de Paysandú, encontramos mucho más respaldo en la Comisión de Cultura. Estaba más armada, era la que hacía cursos de verano

CR.- En todo el período inicial las Casas de la Universidad tenían como misión principal la difusión cultural.

GO.- Exactamente. Y Extensión había definido tres zonas de trabajo, una era en Pintos, otra era en Casavalle y la otra era en Barrio Sur. Y eso le ocupaba todos sus recursos y no estaba en condiciones de atender otras actividades.

CR.- Estaba muy restringido el concepto de extensión; extensión era lo que hacía la Universidad. Área urbana, Barrio Sur; área suburbana, Casavalle; área rural, Pintos. Ese

era el esquema.

GO.- Sí, y ese esquema no tenía ninguna flexibilidad entonces tuvimos grandes desencuentros en aquel momento.

CR.- Recalco lo de las Casas, porque empiezan a tener funciones de enseñanza cuando se logra incorporar los cursos de Derecho en Salto y en Paysandú en el año 1979 con el inicio de los cursos de Tecnología Médica. Hasta ese momento no había ninguna actividad curricular, era difusión cultural fundamentalmente.

GO.- Bueno, queda claro cómo fue el proceso en Salto, bueno no sé si queda claro, espero que sí. La Comisión de Cultura de la Universidad de la República en el año 70, dice: “La Secretaría de la Comisión de Cultura hace constar que el Ing. Agr. Gustavo Olveyra participó de un cursillo para maestros rurales en la zona norte del país realizado en la Casa de la Universidad de Salto entre los días 4 y 11 de julio.” Ese era un cursillo que organizamos con la Comisión de Cultura, que ésta tomó como una especie de curso de verano y nos facilitó recursos, gente para traslados. Tuvimos una cantidad importante de maestros no sólo de Salto, también de Artigas, de Paysandú y hasta de Tacuarembó vinieron. Y acá tengo estos afiches. Esto fue en el año 1973 creo, con docentes que habían venido por un convenio de la Facultad de Agronomía con la FAD, dirigido por un holandés, creo que se llamaba Berlijn, un docente de maquinaria agrícola, y otro del Plan Agropecuario, que era alemán, Hermann Hugsburger. Competieron entre ellos a ver quién sabía más de estas cosas. Estuvo muy lindo, lleno de productores. Y este tipo de afiches los hacíamos en Paysandú donde teníamos a un “siete oficios”, Arbelo. Era un lujo el tallercito que tenía él en un altillo de la EEMAC, lleno de cables colgados, de hojas, los afiches los hacíamos en xerigrafía. Y por otro lado para que no se ensuciaran las copias que hacíamos a mimeógrafo, teníamos un sistema con un secador y un transportador y unas resistencias eléctricas que, si se llegaba a prender fuego no lo apagaba ni diez dotaciones de bomberos. Estas eran las cosas que hacíamos; y estaban bien interesantes.

Hay también una invitación a un cursillo de producción de forraje en suelo sobre basalto donde se invitó especialmente al Profesor de Forrajeras de la Facultad de Agronomía, el Ing. Agr. Bernardo Rosengurtt, cuyo nombre lleva hoy la Estación Experimental de Cerro Largo, Bernardo Rosengurtt, que dio un cursillo muy interesante al cual estaban invitados

técnicos del Plan Agropecuario y hubo una gran discusión. El último curso que hicimos fue el de Forrajeras, 25 y 26 de octubre de 1973, ya estábamos prácticamente en plena dictadura.

MEJ.- Terminó el día de la intervención.

GO.- Sí, un día antes de la intervención y de la renuncia de todo el mundo. Hay otro material que es un informe de la actuación de docentes de la Cátedra de Sociología y Extensión de los cursos de verano, de 1990, en Tacuarembó. Bueno, de Salto, a ver si me queda algo más. Hay artículos que salieron en el diario *Cambio* pero ya después de la dictadura, de los años 1985 y 1986. Después de estos cursillos de 1973 se abrió un paréntesis, lo que sabemos es que después que habíamos renunciado casi todos los docentes del interior quedaba, en la Casa de la Universidad de Salto, el Director y un buen día, a fines de 1973 o principios de 1974, entró el ejército, hizo un allanamiento, a bayoneta rompieron el lambriz porque empezaron a golpear y era hueco, y pensaron que ahí estarían las armas. A bayoneta rompieron el lambriz y se encontraron con un altar.

CR.- Un berretín religioso.

GO.- Sí, y entre otras cosas como no encontraron más nada se llevaron a Rodríguez Musmano y lo tuvieron unos cuantos días guardado en el cuartel. Y me queda por citar algo más: cuando recién empezamos aquel triunvirato del Consejo Directivo Central, aquella casa enorme que no sabíamos por dónde se entraba ni dónde se prendían las luces, el único que la conocía era un empleado que tenía el obispado, un negrito viejo, de edad indefinida, que empezó a venir primero como para ayudar, Mendarhat lo enviaba a que nos diera una mano, arreglaba tapones quemados cambiaba lamparitas, cambiaba cueritos, arreglaba cerraduras, mantenía la casa limpia. A medida que fue aumentando su actividad, se resolvió pedirle a la Universidad un contrato para aquel hombre porque estaba trabajando gratis. Fue contratado y, por lo que me enteré, murió hace poco con casi 100 años, trabajó hasta cerca de los 90 años en la Universidad. Se llamaba Pedro Rivas. Era increíble como resolvía problemas.

CR.- ¿Cómo llegó Rodríguez Musmano a director?

GO.- Llegó por concurso. Este triunvirato tenía mandato hasta el 31 de julio del año 1970

y una de las misiones era seleccionar a una persona para el cargo de director. Se llamó a concurso y lo ganó César Rodríguez Musmano, era arquitecto. Hace bastante tiempo que dejó la arquitectura, se ha dedicado a la pintura, ha hecho exposiciones y es bastante reconocido. En Salto todavía hace alguna exposición, debe andar por los 81 años. Y paralelamente se llamó a un cargo de secretaría que lo ganó Laura Realini de Reyes, funcionaria administrativa, la única que había en aquel momento y que durante la dictadura la trasladaron a la Escuela de Agronomía de Salto para ver si renunciaba. Los empleados salían a las 7 de la mañana de Salto, 22 kilómetros hacia el noreste, invierno y verano, pero no aflojó y volvió la Universidad a funcionar correctamente y ella volvió a ser trasladada ya a la Regional Norte. Es probable que se haya jubilado pero es una persona que puede tener mucha información de este período porque lo vivió muy de cerca.

CR.- Lo interesante es que luego el Arq. Rodríguez Musmanno fue el primer Director del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio acá en la Universidad.

GO.- Una cosa interesante: así como en el año 1956 los salteños estaban embaladísimos con los cursos de Derecho, el domingo 29 de setiembre de 1996, uno de los egresados de esos cursos y salteño, el doctor Álvaro Aguirre, encabezó todo un movimiento de los egresados donde dice que la cantidad de abogados que hay en Salto es superior al promedio del resto del país y que en los últimos seis años se triplicó la cantidad de abogados que ejercen su profesión en Salto. Y se armó toda una movida muy fuerte, hay un editorial del diario *Cambio* y una revista de acá y un pronunciamiento de la Asociación de Abogados, algo que tuvo bastante repercusión, había mucha gente enojada porque había abogados de más, se les pasó la mano.

CR.- Esa es la consecuencia natural de cuando era la única oferta universitaria: el estudiante o hacía abogacía o se venía a Montevideo. El que no podía venir a Montevideo hacía abogacía, no era vocacional, era circunstancial.

CR.- Arrancamos con Paysandú. Vamos a recapitular: la Casa de la Universidad de Paysandú fue creada en julio de 1969, como consecuencia de la valoración que hacían los docentes de la Estación Experimental Mario Cassinoni (que todavía no se llamaba así, era



Estación Experimental de Paysandú) de que la presencia universitaria en la Estación Experimental no repercutía en la ciudad y era necesario un espacio de difusión cultural. O sea, lo que llevó a abrir la Casa de la Universidad fue crear un espacio urbano de difusión cultural para dar una presencia de la Universidad en lo urbano que no lo tenía a través de la Estación Experimental. De los grupos que más trabajaron en el impulso de esta idea debemos reconocer a quien era director de la EEP, el Ingeniero Agrónomo Álvaro Díaz que como decía es el actual presidente de la Asamblea General del Claustro. Y colaboradores en ese grupo más activo en la creación de la Casa, los Ingenieros Agrónomos Ramón Gambetta, Agustín Pernas, Mario Azzarini, Héctor González, Jorge del Puerto, Ernesto Agazzi que, además de ser docente de la Estación Experimental era jugador de básquetbol de Paysandú y de la selección, un destacado basquetbolista en sus años mozos. Esa movida dio lugar a la creación de la Casa de la Universidad y, el primer director fue el Maestro Héctor Ferrari. Director desde su creación hasta el año 72. Y la primera funcionaria fue Elena Bóffano, fue funcionaria desde 1969, cuando concursó y ganó como jefa administrativa, pero después fue destituida por la dictadura. Fue de los pocos funcionarios de la Universidad, no docentes, destituidos. Después fue restituida. O sea, fue la primera funcionaria en 1969, destituida en 1973, luego restituida en democracia y actualmente en funciones.

La Casa, el local era en la calle Zorrilla entre Florida y 18 de Julio, vieja casona, patio central, zaguanes y habitaciones rodeando el patio, y allí era donde se hacían charlas, exposiciones de pintura, cursillos, conciertos, una gran actividad cultural. Y aparte del director que estaba en la Casa había mucho trabajo voluntario de los docentes de la EEP. Los docentes que teníamos un horario bastante amplio en la EEP, 40 horas, y en las tardecitas aportábamos trabajo voluntario en la Casa de la Universidad. El segundo director fue el Escribano Duval Cocchi, desde que Ferrari dejó de ser director hasta la intervención. En la intervención fueron cesados el Director y la funcionaria administrativa. Durante la dictadura, y este dato a pesar de haber estado vinculado siempre no lo conocía, la Casa de la Universidad se reabrió en 1975, dos años después de cerrada se reabrió y de esto nunca me había enterado por lo que puede pensarse que no debe haber tenido mucha repercusión la labor de la Casa entonces. El director designado durante el período de la intervención fue el Escribano José Luis Demicheli y la

funcionaria administrativa designada fue Laura Notaro, ella sí continúa hasta hoy. La Casa de Zorrilla se trasladó a la actual, en el Ateneo de Paysandú, sito en la calle Montevideo 1028 entre Florida y Uruguay. Ese edificio, el Ateneo, emblemático de Paysandú, era una sociedad civil cuyos integrantes fueron muriendo y quedó propiedad de nadie. En ese momento la dictadura le dio destino y fue ocupada por la Casa de la Universidad de Paysandú.

En 1979 se produjo un hecho muy importante que tuvo gran repercusión y la tiene hasta hoy, que fue el inicio de los cursos de la Escuela Universitaria de Tecnología Médica, el segundo lugar en importancia después de los cursos de Salto, de importancia académica, fueron estos cursos de Tecnología Médica de la Facultad de Medicina que se dictaban en la Casa de la Universidad y las prácticas se hacían en el Hospital Escuela del Litoral. Esto ha sido continuado desde 1979 hasta ahora, la Escuela tiene gran prestigio en Paysandú, los egresados tienen muy fácil inserción laboral, se han dictado hasta 11 carreras de Tecnología Médica incluyendo una, Salud Laboral, que se dicta en Paysandú y no en Montevideo. En Paysandú no todos los años se dictan las mismas carreras, son distintos los años de ingreso, pero se han dictado hasta 11 carreras. Y acá digamos que la Escuela de Tecnología Médica (ETM), a diferencia de Regional Norte, donde la Facultad de Derecho no desarrolló una política de formación de docentes locales, la ETM empezó a crear docentes locales. Todavía hay docentes viajeros pero progresivamente se va incrementando la cantidad de docentes locales y sobre todo un coordinador de muy alta eficiencia en su trabajo académico, que es el Licenciado Carlos Planell. La Escuela recibe estudiantes de todo el país inclusive de Montevideo; hay gente que opta por Paysandú porque tiene un prestigio académico importante. Ha sido el motor académico más importante de la Casa de la Universidad por la cantidad de estudiantes, por la cantidad de carreras y por la importancia que tuvo Tecnologías Médicas.

Y había señalado que, estando la Casa de la Universidad en el Ateneo, pero siendo regido por la intervención hubo como un “comando de recuperación” hecho por el Doctor Mario Píriz y el Doctor - Médico Veterinario - Recaredo Ugarte. Píriz ya falleció pero Recaredo Ugarte todavía anda por acá. Ellos recuperaron la Casa para la Universidad en el período previo a la “desintervención” o al cese de la dictadura. En ese momento se crea una comisión que integran los dos nombrados y el Escribano Miguel Rivero y se hace una

propuesta para designación del director; el primer director después de la intervención fue el Escribano Miguel Rivero, que estuvo un par de años, de 1985 a 1987 aproximadamente. El siguiente director fue el Médico Veterinario Miguel Dubra, que estuvo como unos cuatro años, de 1987 al 1991 (las fechas no son muy precisas). Y, cuando terminó Dubra quedó como Director Interino el que era Director de la Cassinoni, el Ing. Agr. Agustín Pernas, en el año 1992. De 1993 hasta 2002 fue Director el Ing. Agr. Jorge del Puerto, por concurso; él había sido Director de la Cassinoni. Desde el 2002 al presente la directora es la Ing. Agr. Margarita Heinzen. Un dato interesante para ver la vinculación de la Cassinoni con la Casa de la Universidad: tres ex directores de la primera fueron directores de la segunda. Pernas –interino-, Del Puerto y Heinzen.

Después, cuando ya se inician los proyectos de enseñanza para estudiantes radicados en el interior, se incrementan los cursos. Ahí entran Bellas Artes y otras disciplinas. Otro punto importante es la incorporación del ISEF (Instituto Superior de Educación Física). Cuando el ISEF pasa del Ministerio de Turismo y Deporte a la Universidad de la República, no solo pasa sus dependencias del Parque Batlle en Montevideo sino también lo que tenía como sede en el Estadio Artigas de Paysandú y en el Campus Municipal de Maldonado. El pasaje del ISEF a la Universidad le agrega 450 estudiantes de un saque: unos 250 en Paysandú y unos 200 en Maldonado.

En 2004, con la dirección de Ing. Agr. Margarita Heinzen, empiezan a incrementarse las actividades con el proyecto de enseñanza para estudiantes radicados en el interior—después cuando nos refiramos a Rivera, va a suceder lo mismo—. Nosotros queríamos diferenciar dos Casas de la Universidad que habían adquirido un vuelo importante de otra que casi no tenía actividad como era la de Tacuarembó, y por tanto se creó la figura de Centro Universitario, en 2002. Hicimos una ordenanza que dijera que si una Casa de la Universidad tenía actividad académica en más de dos áreas académicas y dos o más funciones podía aspirar a ser Centro Universitario. Esas condiciones las reunían dos Casas: Paysandú y Rivera. Paysandú tenía cursos de Tecnología Médica y de Bellas Artes, estaba el ISEF y estaba el CICLIPA para la Facultad de Medicina y otras actividades, tenía también un vigoroso programa de Extensión en Paysandú que se llevó a cabo desde el inicio, prácticamente desde 1994 para adelante. La primera extensionista fue la Soc. Rosario González que acaba de renunciar. Pero sí hubo un fuerte programa de

Extensión y por eso calificaba para ser Centro Universitario. Se hizo la propuesta al CDC y en agosto 2002 la Casas de la Universidad de Paysandú y la de Rivera pasaron a ser los Centros Universitarios de Paysandú y de Rivera respectivamente. Eso fue en 2002.

En el 2004 se compró la casa de la esquina de Florida y Montevideo, lindera del Ateneo de Paysandú hacia la calle Florida, una casa muy buena que había sido del Escribano Victor Beceiro, que había sido senador de la República, y luego la casa había pasado por varias manos. Se compró esa casa que es ahora la sede central de las oficinas administrativas del Centro universitario, y se compró la casa contigua por la calle Florida. Es decir que se completó un terreno rectangular que tiene la profundidad del Ateneo y el ancho de las tres propiedades. Y en la tercera casa comprada actualmente está en construcción un aula de tres pisos que va a contar con aulas para toda la actividad docente que se desarrolla en Paysandú. En este período, entre 2001, cuando empezó a haber recursos para el interior y 2004, 2005 con las compras de las otras dos casas hubo recursos adicionales para eso.

Queríamos finalizar este recuento con la actividad que se llevó a cabo en diciembre de 2004, las Jornadas de Descentralización Universitaria, con sede en Paysandú, convocaron a la totalidad de la Universidad para discutir por primera vez políticas para el interior. Hasta ahora todas las cosas del interior salían un poco a inspiración o empujes personales. Ahí se estructura una política de la Universidad hacia el interior. Y, a propuesta de los participantes estudiantiles en las jornadas, con un liderazgo notorio de Adrián Márquez, se propone la creación de una comisión similar a las comisiones sectoriales pero con el nombre de Comisión Gestora de la Descentralización o sea una comisión cogobernada para conducir el proceso de descentralización.

Inicialmente se llamó Comisión Gestora de Descentralización y en 2007 se le cambió el nombre a Comisión Coordinadora del Interior, el aposento en el cual estamos reunidos. El origen de esta Comisión está en las Jornadas de Descentralización Universitaria realizadas en Paysandú los días 2 y 3 de diciembre de 2004.

GO.- Entre los papeles que encontré, hay una copia de un proyecto de programa de actividades para 1971 de la Casa de la Universidad de Paysandú; no está firmada por nadie, pero tiene de interesante que hay una serie de procesos que se continúan desde la

creación de la casa. Los ítems principales son: cursos de perfeccionamiento para docentes (magisterio y secundaria); actividades específicas para profesionales (químicos, abogados, arquitectos, médicos) éstas se hacían en coordinación con las respectivas facultades y gremiales locales; cursos de nivel médico (enfermería). “Se ha requerido del sector médico de Paysandú la organización de cursos de Enfermería de nivel, duración y currículo aún no definido”. Y el segundo aspecto “se plantea la necesidad imperiosa de dictar cursillos de adiestramiento para funcionarios del hospital de Paysandú”; educación popular, durante el año 1970 se dictaron cursillos dirigidos a sindicalistas y se organizaron actividades en diversos barrios, fundamentalmente, funciones de cine: “se ha funcionado bien con el Cine Club de Química, el que selecciona y envía películas que se han exhibido en programas semanales en diversos centros barriales”. Esto lo llevaban a cabo los docentes jóvenes de la Cassinoni, que después del horario de trabajo, metían el equipo en una camioneta e iban a dar cine a todos los barrios de Paysandú.

MEJ.- ¿Qué cine daban?

GO.- No sé. Eran programas que organizaban con la gente de Química, tipo cineclub, de Montevideo mandaban las películas.

MEJ.- En esa época estaba el ICUR (Instituto Cinematográfico de la Universidad).

GO.- Después se hablaba de educación popular, actividad artística (había coros, teatro).

CR.- Por mi cuenta coincidiría con la dirección de Ferrari y empieza con magisterio.

GO.- Sí era el tema más movido porque los maestros estaban muy organizados en Paysandú

CR.- El Instituto Normal Ercilia Guidali de Paysandú era muy pionero en estas actividades. Lo de Paysandú lo apreté un poquito pero en síntesis es eso.

Otro punto al que me referí al pasar pero quisiera que tuviera especial consideración porque suele pasar desapercibido, cuando se habla del interior, es la incorporación del ISEF a la Universidad. El ISEF incorpora el Instituto y tres sedes, en el 2002. La persona impulsora de la incorporación del ISEF a la Universidad fue quien era su directora en ese momento, la profesora Delia Chiappini. Y en la Universidad, los que estuvieron en toda la negociación del ingreso, fueron básicamente el Doctor Luis Calegari, Pro Rector de

Enseñanza y el que era Pro Rector de Gestión, el Ing. Atilio Morquio. Fue un proceso muy complicado porque los docentes del ISEF con salarios del Ministerio de Turismo y Deporte, tenían salarios mucho más altos que los salarios de los docentes de la Universidad, entonces la asimilación ha sido muy complicada. Primero, muchos de los docentes no habían ingresado por concurso –y en la Universidad tenés que concursar–; luego los salarios eran más altos, es decir, todo ese proceso fue complicado. Pero se está dando, desde 2002. Y de hecho agregó 250 estudiantes universitarios en Paysandú y 200 estudiantes universitarios en Maldonado.

GO.- De Paysandú encontré estas dos fotocopias de artículos de *El Telégrafo*: en uno estamos nosotros con el intendente de la época, Esc. Álvaro Lamas. “Intendencia y Universidad firmarán un convenio para continuar plan de desarrollo”, dice. Y otro artículo: “Avanzada la implementación de Extensión Universitaria en Salud en la Colonia 19 de abril” y otro es sobre una mesa redonda donde aparece el decano de la Facultad de Medicina, Doctor Luis Calegari (el padre de Calegari fue uno del grupo de egresados que apoyó la creación de la Casa de la Universidad)

CR.- El padre de Calegari era el Director del Hospital en aquel momento: doctor Rómulo Calegari. A propósito del intendente Álvaro Lamas, hubo un plan de desarrollo del departamento de Paysandú que firmó la Universidad, básicamente la Facultad de Ciencias Económicas, y el director de ese programa era el Esc. Ernesto González Posse, que dio lugar a la creación de lo que actualmente se llama Consejo Económico y Social (CES). Se inició al final de la intendencia de Larrañaga, sigue con la de Lamas, ambos del Partido Nacional, y continuó para establecerse como CES que funciona actualmente en la ciudad de Paysandú en el que tiene participación la Universidad. Y a su vez, con Álvaro Lamas como intendente nacionalista, la Universidad acordó el traspaso del Circolo Napolitano que, como el Ateneo, era un edificio que estaba vacío porque al igual que en el caso del Ateneo se habían muerto sus dueños. La comunidad napolitana en Paysandú había creado ese Circolo, en un local muy bueno, que la Intendencia lo cobró por deuda de contribución inmobiliaria y luego lo pasa en comodato a la Universidad, antes del 2005 y luego se reparó, se hizo todo a nuevo y ahora es la sede del Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes de Paysandú. Algo anecdótico: cuando nosotros visitamos por primera vez el Circolo Napolitano, vimos un espectáculo muy interesante porque el techo es todo con

vigas de madera y al mismo dibujo de las vigas del techo correspondía un espacio en el suelo de caca de paloma, acumulada a lo largo de los años como si fuera un gran palomar. Ahora el piso está perfectamente recuperado como todo el edificio, falta reparar el frente que es muy bonito y está listo.

G.O.- Decía que el origen de los contactos con Tacuarembó se puede remontar al año 1972 - 1973 cuando empezamos a ir desde Paysandú a Tacuarembó a hacer contactos con diversos egresados para tratar de establecer vínculos, la idea era aumentar las bases de la Universidad en el interior porque nos estaban bombardeando por todos lados; ya estábamos muy cerquita de la intervención. Uno de los contactos más importantes de la época fue el Ingeniero Agrónomo Carlos Olaizola, que vive de Montevideo, oriundo de Minas de Corrales; trabajó muchos años en aquella zona del norte, como arrocero y asesor de arroceras, fue Gerente Técnico de la Asociación de Cultivadores de Arroz. Era una persona que hacía muchos esfuerzos para acercar a la Facultad de Agronomía fundamentalmente pero a través de ella a la Universidad a sus pagos de Tacuarembó. Por su intermedio logramos un importante acercamiento, íbamos periódicamente; alguna actividad se hizo. Sin ninguna cosa formal, sin armar una Casa de la Universidad ni nada. Hay que destacar que el Intendente de la época, el Sr. Norberto Bernachin, que después quedó como intendente interventor durante la dictadura, quiso organizar –ahí la mano de Olaizola fue muy importante en dar manija y cultivar la idea– un departamento agronómico de la Intendencia, un departamento de desarrollo, se le llamó de distintas maneras. Estando en Paysandú hubo una llamada de Olaizola que yo atendí, a los gritos por como eran las comunicaciones “afuera”, nos pedía que diésemos algún nombre de un estudiante avanzado de Agronomía para proponérselo al Intendente Bernachin como base para la formación de ese departamento. Le dije que lo íbamos a pensar y nos juntamos con el Ing. Agr. Guillermo de Torres, porque tenía que ser como un adelantado, como un Pedro de Mendoza, para ir allí a trabajar. Entre el grupo de estudiantes que estaba terminando sus cursos en la Facultad de Agronomía estaba el “Tano” Marchesano (fallecido hace unos meses). Un gurí muy inquieto, era delegado estudiantil en la comisión que funcionaba en la interna de la Cassinoni y siempre había estado en cosas vinculadas a Extensión. Lo fuimos a ver, estaba en Montevideo, criando unos pollitos,

allá por la Blanqueada. Le planteamos el asunto y le dijimos que lo mejor era que fuera a Tacuarembó y hablara con el Ing. Agr. Olaizola. Se entusiasmó y se fue y desde aquel momento, en el año 1972 creo, hasta hace poco tiempo—salvo un paréntesis que le obligaron a hacer los interventores del ejército— fue el encargado del primer Departamento de Desarrollo que tuviera una Intendencia del interior. Después de eso hubo varias Intendencias del interior que tuvieron ese tipo de departamentos, pero ese fue el primero. Y sirvió de base para que después, en el año 1985 cuando volvió la actividad funcional a la Universidad, él empezara con otros egresados universitarios, profesionales de distintas actividades, a moverse y a invitar a la Universidad a ir a Tacuarembó para crear una Casa de la Universidad similar a las que estaban funcionando en Paysandú y en Salto. Allí hay un montón de nombres que yo no tengo ahora muy presentes, el Dr. Tomás de Mattos era uno; había más gente, creo que Olaizola, un ícono, había médicos. Yo en ese momento estaba reintegrándome a la Facultad de Agronomía así que todo ese movimiento lo agarré después cuando concursé por el cargo de Coordinador para el Interior en el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, en el año 1994. En ese período, entre el año 1985 y esa fecha se habían hecho varias cosas, por un lado, la Universidad había dispuesto (el Rector era Lichtenstein) rubros para alquilar una casa, 3.500 pesos para el alquiler de una casa en el centro de Tacuarembó y, en esa casa funcionaba una comisión de gente destacada, entre los que estaba el Quím. Ceferino Lima, que era el que tenía más tiempo y por tanto todo el mundo empezó a descansar en él como encargado. Los contactos de Lima con el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, cuyo director en aquel momento era el Arq. César Rodríguez Musmano, que había sido Director de la Casa de la Universidad de Salto, que fue reintegrado a la Universidad después de la dictadura, se empezaron a hacer actividades, sobre todo culturales. Había un núcleo entre esa gente que estaba moviendo la actividad universitaria en Tacuarembó, que insistía en que había que hacer cursos universitarios en Tacuarembó y empezó a hacer una campaña en ese sentido. Y los diversos Rectores que fueron yendo a Tacuarembó eran recibidos con ese reclamo y con un informe hecho por la gente del departamento diciendo la cantidad de estudiantes que se habían ido a Montevideo, la cantidad de estudiantes que no habían podido asistir a los cursos porque económicamente no estaban en condiciones de hacerlo, dando muchos datos. Y todos los



Rectores, se trajeron ese informe pero nunca pasó nada en Tacuarembó. Eso hizo que la actividad se fuera desinflando, quedó todo en manos de Ceferino Lima, un tipo muy querido en Tacuarembó y siempre estaba con la idea de generar cursos de esto y de aquello pero no lograba movilizar a la gente. Y las veces que desde Montevideo fuimos a Tacuarembó siempre nos esperaba un grupo de unas 20, 30 personas para reclamarnos cursos universitarios.

Y para peor, en Rivera hubo un movimiento similar, con un grupo de gente encabezado por la Lic. Melita Hernández, que trabajó muy fuerte y logró una cosa que no había logrado Tacuarembó. Para que ustedes vean lo lejos que estaba Tacuarembó en la cabeza de la gente que estaba dirigiendo la Universidad en aquellos momentos, se había asignado una partida de 3.500 pesos para el alquiler de una casa, pero como no había ninguna actividad y Ceferino Lima se estaba quedando cada vez más con todas las actividades en sus manos, se lo nombró Director, pero no había plata, no había rubros para sueldos, se consiguió una casa prestada para que siguiera trabajando. Y en aquella cosa tan inestable funcionaba Tacuarembó.

CR.- La creación de la Casa de Tacuarembó fue en 1988, fueron tres años posdictadura. Efectivamente, el Quim. Ceferino Lima en condiciones un poco particulares, fue el Director hasta que falleció. Es importante decir que sí se designaron dos funcionarios tempranamente que fueron Ester Lanzeri (administrativa) y Gladys Yacs (servicio) que han sido muy eficientes, muy apegadas a su tarea y queriendo mucho su trabajo en la Universidad. Se puede decir que lo que mantuvo viva la Casa de la Universidad fue el trabajo de Ester que realizaba tareas administrativas y de Gladys que hacía la limpieza. El primer local fue en los altos de la sede actual, donde ahora está el canal de televisión, era un local de la Intendencia que cedió una pieza a la Casa de la Universidad, de un tamaño en el que la heladera ocupaba más o menos un tercio. Quería remarcar lo que decía Gustavo: que el Ing. Agr. Jorge Marchesano era un gran impulsor, una usina de ideas que motivaba muchas cosas. Pero acá se da la diferencia con Rivera justamente, en Tacuarembó se hacían muchas cosas pero no se lograba una gran convocatoria. Después de esa piecita nos cedieron otra piecita que tenía MEVIR, en la calle Gral Flores.

GO.- Donde se acaba el pueblo al lado de la Laguna de las Lavanderas

CR.- En la primera o segunda cuadra por Gral Flores había un local que compartimos con MEVIR y posteriormente se alquiló la casa actual, más o menos, por el año 2004 que ya hubo rubros para alquilar. Y junto con esto fue el llamado a concurso para un cargo de extensionista, que ganó el Dr. Julio Salles, que luego concursó para grado 2 en el que se mantiene, y el Ing. Agr. Daniel Cal, llamado a Director grado 4 de la casa, por el año 2003 / 2004, habría que confirmar con Daniel Cal la fecha en que ingresaron los dos. Ambos como docentes de la casa.

En el año 2001 aparecen fondos adicionales que permitían reactivar una de las dos casas que estaban inactivas: Paysandú permaneció activa todo el tiempo, pero Tacuarembó y Rivera estaban inactivas. En 2001 hubo que tomar una decisión: o se reactiva Tacuarembó o se reactiva Rivera. Vamos a pasar entonces a la historia de Rivera para ver cómo es esa situación.

GO.- Justamente como consecuencia de la creación de la Casa de la Universidad de Rivera fue que el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio resolvió crear el cargo de Director y llamar a concurso para esa casa y llamar a dos cargos en Montevideo, uno de Coordinador para el Área Metropolitana –que lo ganó el Psicólogo Álvaro Mazzuco, y otro de Coordinador para el Interior –que lo gané yo, jubilado de la Facultad de Agronomía, siempre le digo al que salió segundo, Angelito Rocha, que le gané por cinco kilos de papeles, eran por mérito los concursos, yo tenía un montón de papeles y Angelito tenía una carpetita. Como consecuencia entré en contacto con Rivera.

¿Qué pasaba en Rivera? Lo que allí había era una Agrupación Universitaria muy fuerte, liderada por la señora Melita Hernández que, a diferencia de la de Tacuarembó, se movía, tenía un local en una casa antigua con salón de actos, varias piezas que se usaban como salones de oficina o aulas. Se daba cursos y cursillos de Odontología, Química, Enfermería, movidos por los profesores locales. Ese grupo fue el que dio mucha manija a nivel de la Universidad, se movió mucho hasta que se creó el cargo, se llamó a concurso y lo ganó un veterano maestro rural Weyler Moreno, que ejerció el cargo de Director durante varios años. Hasta el año 1995 seguramente.

Cuando se jubiló Moreno se había desinflado la actividad como consecuencia de unos

desencuentros históricos que hubo entre Moreno y Hernández, personas de personalidad muy fuerte los dos y los dos querían ser dueños de la verdad.

CR.- También pesaba que Moreno era maestro y la Agrupación Universitaria reivindicaba la Universidad; en primer lugar pesó que el que ganó el concurso no era de Rivera y era maestro.

GO.- Ahí empezó mal la cosa pero siguió mal porque Moreno no supo cómo ganarse a la gente. El hecho concreto fue que a la renuncia de Moreno para jubilarse, se hizo un nuevo llamado. La Lic. Hernández desempeñó el cargo de Directora Interina hasta que se hizo el concurso para la Dirección que fue ganado por la Dra. Ana Casnatti, una odontóloga.

CR.- Hacemos un pequeño paréntesis de Paysandú. No mencionamos una cosa muy importante que es el Curso Binacional de Obstetricia. Es el primer curso binacional de la Universidad de la República y la Universidad Nacional de Entre Ríos, de la Facultad de Medicina de la UDELAR, a través de su Escuela de Parteras, y la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Nacional de Entre Ríos, la sede de esa Facultad está en Concepción del Uruguay, los profesores y los estudiantes son de ambos países pero entre los estudiantes la proporción es de 80 a 20 a favor de los argentinos por una razón bastante clara: la importancia relativa de la partera en los alumbramientos es mayor en Argentina que en Uruguay. Aquí el parto lo atiende un médico, en la provincia de Entre Ríos la partera atiende los partos.

El rol profesional de la partera en Argentina es mayor y es lo que explica la proporción 80-20. Y se dan actividades alternativas en Concepción del Uruguay y en Paysandú. Con la particularidad que, entre Concepción del Uruguay y Paysandú hay un servicio de ómnibus, de COPAY, que permite que tanto la gente de Paysandú puedan hacer una actividad diaria en Concepción y dormir en su casa, y lo mismo para la gente de Concepción. Algo que no se puede hacer con Montevideo por ejemplo, pero sí entre estas dos ciudades. Todo esto tiene también como razón importante las facilidades del Hospital Escuela del Litoral. Diría que los dos hospitales reconocidos del interior son el de Tacuarembó y el Hospital Escuela del Litoral que en todo lo que tiene que ver con la enseñanza de Tecnología Médica y con la enseñanza de Obstetricia ha jugado un papel muy importante. Después aparece el curso binacional de Licenciado en Turismo entre

Salto y Concordia pero el primero fue el de Obstetricia entre Paysandú y Concepción del Uruguay.

Reitero un dato que dio Olveyra y es que efectivamente la Agrupación Universitaria era muy fuerte. La Casa de la Universidad de Rivera se crea en 1989 y a partir de ese momento hay un gran movimiento en Rivera de la Agrupación y se crea la Casa de la Universidad. En ese momento, se ubica que hay una vivienda, una casa, propiedad del Banco Hipotecario en la calle Acuña de Figueroa 1076, esquina Sarandí, que estaba desocupada. A alguien se le ocurre que se gestione conjuntamente entre la Agrupación Universitaria y la Casa de la Universidad como sede para ambas instituciones. Se hace la gestión, el BHU la cede en comodato pero resulta que por presencia y por cantidad la Agrupación Universitaria se hizo cargo de la casa y le dejó una piecita para la Casa de la Universidad.

GO.- Incluso le pusieron una identificación a la Agrupación Universitaria y no de la Casa de la Universidad.

CR.- Bueno, la presencia y mayor cantidad hizo eso. En ese lugar estaba el Director, Maestro Weyler Moreno, la funcionaria administrativa, Gulnara Rodríguez y, mientras estaban ellos allí llegan dos funcionarios más, trasladados por la Dirección General de Personal, sin la anuencia del Director de la Casa, que son un auxiliar de laboratorio del Hospital de Clínicas y un funcionario de servicio, Alberto Esquivel y Wilman de Freitas.

GO.- ¿Y cómo era el otro que llegó?

CR.- Eso fue después.

GO.- No, no, antes.

CR.- Bueno, entonces llegaron tres funcionarios: los dos citados y un abogado, el Dr. Jorge Núñez, que había sido funcionario de la Facultad de Arquitectura y cuando se recibió de abogado y pensaba qué hacer pidió traslado. En un momento determinado pues estaban en la piecita: Moreno, Rodríguez, Esquivel, De Freitas, Núñez y el secretario de la agrupación universitaria que tenía también una mesita allí. Una Casa que estaba con un bajísimo nivel de actividad tenía en ese momento cuatro funcionarios no docentes.

En el año 2001 se aprobó un nuevo presupuesto y hay recursos para activar una de las dos

Casas. Teníamos que decidir si era Tacuarembó o era Rivera. En Tacuarembó nuestro punto de contacto seguía siendo el Ing. Agr. Jorge Marquesoni y pese a su gran entusiasmo y empeño no logró concertar en torno a la Casa de la Universidad una actividad importante. Sin embargo en Rivera, la Agrupación Universitaria como entidad corporativa generó una presión muy fuerte. Vale citar algo interesante que se dio: en una reunión de la gente de Rivera había políticos blancos y colorados. Los del PN, sobre todo un diputado, estaba muy comprometido con el Instituto Universitario de Punta del Este (IUPE). La gente aún no quería mucho la Universidad en Rivera porque quería copatrocinar el IUPE que tiene su sede en Rivera. Entonces, por oposición, la Universidad tuvo el apoyo de los colorados, un poco por principio y otro poco por oposición al PN que estaba atrás del IUPE. En el 2001 entonces la decisión de la Universidad fue apoyar la Casa de la Universidad en Rivera. Se confirmó a la Lic. Melita Hernández como Directora Interina y se hizo el llamado para Director que ganó la Dra. Ana Casnati, antes del actual Director, Dr. Mario Clara. La Casa estuvo con muy baja actividad hasta el año 2001, cuando se reactiva y se presentan varias propuestas de cursos para estudiantes del interior: cursos de Bellas Artes, de Auxiliar de Odontología, Auxiliar de Enfermería, de Archivología y Bibliotecología. O sea, fue una de las sedes que recibió mayor impacto y pasó de no tener prácticamente actividad, salvo alguna con Auxiliares de Odontología y Enfermería, se reactivó muy fuerte la actividad docente en la Casa de la Universidad en Rivera. La Lic. Melita Hernández (Melita es sobrenombre) era docente grado 5 de Enfermería, con baja carga horaria por ser de Rivera, entonces se amplió su carga horaria, de 20 a 40 horas y con esa ampliación quedó como Directora Interina en Rivera mientras se procesaba el concurso.

Se alquiló una casa, al lado de la casa actual, en Sarandí 915, una casa que había sido de una médica psiquiatra para internación de pacientes. Se transformó de “casa de locos” en Casa de la Universidad de Rivera. Y esa casa cumplió funciones por dos o tres años y se pasó a la casa de al lado que era mejor, más linda, y luego a la sede actual.

En el año 2002, en mérito a las actividades de Extensión –ahí el extensionista era el Médico Veterinario Rafael Carriquiri– y la actividad académica de Enfermería, Odontología, Bellas Artes, etc. dio mérito a que la Casa de la Universidad en Rivera postulara para Centro Universitario (CU). O sea, Paysandú y Rivera pasaron a la categoría

de CU y Tacuarembó, que no se había reactivado en ese momento, siguió como Casa de la Universidad. Posteriormente se hizo un llamado para Director en Tacuarembó, se presentaron varias personas y ganó el Ingeniero Agrónomo Daniel Cal, aproximadamente por 2003.

GO.- Hay algo que estamos dejando en el tintero: hubo un momento en que en el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio se resolvió hacer un llamado para contratar a un grupo de becarios que iban a tener como trabajo principal participar en una especie de relevamiento por varios departamentos del interior tratando de detectar la demanda de cursos universitarios. Se contrataron seis becarios: William Goncalves, de Bellas Artes, Walter Oreggioni, de Agronomía, Ana Bajac, de Ciencias Sociales y otras tres estudiantes de Ciencias Sociales. Con ese grupito trabajé como Coordinador y armamos un plan de investigación muy particular: íbamos a las distintas zonas y entrevistábamos gente. Se juntó mucha información secundaria de los departamentos de los que hicimos relevamiento y se hizo algún tipo de encuesta también. Ese trabajo fue publicado. Se hicieron dos publicaciones; los departamentos fueron Artigas, Cerro Largo, Tacuarembó y Rivera en la primera y Artigas, Treinta y Tres y Rocha en la segunda.

CR.- Con el apoyo del PNUD se hicieron dos publicaciones en 2001. Con tres departamentos cada una: Cerro Largo, Tacuarembó y Rivera, y Treinta y Tres, Artigas y Rocha.

GO.- No sólo se hizo el trabajo sino que después se hizo la devolución, juntamos a la gente, se hicieron distintas cosas. Donde más discusión hubo fue en Tacuarembó y eso nos hizo tratar de dinamizar más a Tacuarembó, porque era el que estaba con más ganas de hacer cosas. Quería remarcar esto porque nos habíamos olvidado de ese trabajo

CR.- Después vamos a volver sobre el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, del 1994 para acá. Quería antes hacer una referencia sobre el proyecto de enseñanza para estudiantes radicados en el interior. El presupuesto universitario 2001-2005 rompió una tradición de presupuesto universitario que era, generalmente, el presupuesto anterior más equis por ciento de aumento. Por tanto los servicios que tenían mucha plata aumentaban más, los servicios que tenían poca aumentaban menos. En el ciclo 2001-2005 lo que se hizo fue reservar una cantidad de plata para manejar a nivel

central y eso permitió fortalecer mucho el trabajo de investigación. En ese período crecieron mucho los Fondos Concursables para investigación, se dieron partidas importantes para Extensión y para Enseñanza y dentro de ella un proyecto con su asignación de recursos para enseñanza para estudiantes radicados en el interior. Ese proyecto debió haber sido asignado a la Comisión Sectorial de Enseñanza pero en ese momento la comisión no tenía Pro Rector porque los estudiantes habían vetado al candidato de Guarga, y la Comisión no estaba en su mejor momento. Como Extensión tenía la tradición de trabajar en el interior y como el proyecto además de enseñanza decía interior, el proyecto fue pasado por los años 2001 a 2003 a Extensión y en 2004 regresó a Enseñanza. Pero de 2001 a 2003 fue manejado por la Comisión Sectorial de Extensión y por el Servicio Central de Extensión. Eso permitió que, con los fondos disponibles, en 2001 se crearan 18 cursos académicos en el interior del país. Nunca antes, en un solo año, habían comenzado 18 cursos universitarios en el interior. Estaban radicados fundamentalmente en la Regional Norte, en las Casas de la Universidad de Paysandú y de Rivera y se sembró la semillita en Maldonado para arrancar lo que después dio lugar al Centro Universitario de la Región Este. Los cursos de Administración de Maldonado están en esa nómina de los primeros 18 cursos que se repartieron entre Paysandú, Rivera y en el este, Maldonado. En Río Negro se estaba dando el curso itinerante de técnico universitario en Turismo que se dictó dos generaciones allí, en Fray Bentos y Las Cañas; dos generaciones en Colonia y en 2004 pasó a Maldonado. Allí el contacto que tenía la Universidad en el este, en 2001 fue la Comisión pro Universidad del Este que funcionaba en Maldonado. Una comisión que desde el comienzo Lilia Muniz se la echó al hombro, generó una gran actividad de promoción de la Universidad que dio lugar con el correr del tiempo al Centro Universitario de la Región Este. Vale la pena conocer el trabajo pionero de este grupo y el nombre de Lilia Muniz como destacado en este período.

El proceso de creación del Centro Universitario de la Region Este, después que terminamos nosotros, entre 2004 y 2007 no lo mencionaríamos como proceso sino su parte inicial hasta 2004 que abarca nuestro capítulo. Los dos cursos de Maldonado fueron el de Administración de la Facultad de Ciencias Económicas, y el de Turismo de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Otro dato interesante: cuando teníamos que dar el curso de Administración no había dónde dictarlo, no había ningún

local por más que buscamos y buscamos. Agotadas todas las instancias en ciudad de Maldonado propusimos buscar en San Carlos, ustedes saben la rivalidad entre ambas ciudades, entonces el intendente de ese momento, el Ingeniero Agrónomo Enrique Antía, dijo: no, San Carlos no, acá está el hotel Las Delicias –actual hotel La Serena, para la Universidad. Y tuvimos el mejor local de Punta del Este para la Universidad con tal que los cursos no se fueran a San Carlos. Los cursos se dieron con vista al mar en el hotel Las Delicias. Y los cursos de Turismo habían arrancado en la Plaza San Fernando, un local comercial del Paseo San Fernando y en ese momento, cuando empiezan las actividades, se rescataron dos funcionarias de la Universidad porque cuando la Facultad de Medicina estableció los Ciclos Clínicos Patológicos en Paysandú, Salto y Maldonado, en un momento determinado canceló los de Maldonado. Los cargos docentes van caducando a medida que caducan los plazos pero los de funcionarios administrativos no caducan, entonces al ser cancelado el Ciclo Clínico Patológico para Maldonado, cuando llegamos allí encontramos que había dos funcionarias, una administrativa y otra de servicio, que estaban sin asignación de tareas. En ese momento le pedimos al decano Dr. Luis Calegari si nos cedía las funcionarias y ambas pasaron a prestar servicio en el curso de Técnico Universitario de Turismo con sede en el Paseo San Fernando: Martha Navales (servicio) y Graciela Brito (administrativa), ahora son funcionarias del Centro Universitario de la Region Este.

Un hito importante a destacar es que con este refuerzo presupuestal y con la evolución que habían tenido Salto y Paysandú consideramos que era conveniente diferenciar las Casas de la Universidad y se creó la figura de Centro Universitario. En agosto 2002, el Consejo Directivo Central asignó a Paysandú y a Rivera el carácter de CU y por tanto el Director, de acuerdo a una ordenanza aprobada oportunamente es un cargo grado 5, 40 horas. La otra cosa a destacar como cierre de este periodo, es esa jornada de descentralización de la que hablamos, diciembre 2004 (muy recordada por la tórrida temperatura de Paysandú en ese momento) fue la primera vez que la Universidad se puso a pensar en serio en la descentralización. Y acá tenemos la creación del Servicio Central de Extensión y la Comisión Sectorial de Extensión metida en el medio, a partir de 1994.



GO.- Hay un período inmediatamente después de la vuelta al ejercicio de la Ley Orgánica en la Universidad en el año 1985 y el retorno del Rector Lichtenstein, de gran efervescencia donde ocurre una cantidad de cosas medio desordenadas tratando de poner en funcionamiento montones de cosas que habían desaparecido, entre otras todo lo que tenía que ver con Extensión. Y apareció gente que había sido en su momento importante, funcionarios docentes y no docentes en la actividad de Extensión, que de alguna manera retomaron el funcionamiento. Lo primero que se hizo fue recrear (no tengo la fecha porque yo en el 90 me retiré de la Facultad de Agronomía e hice el paréntesis hasta el 94) se creó simultáneamente un Departamento de Extensión y algo parecido a la Comisión de Cultura. Ese reflatamiento del Departamento de Extensión tuvo idas y vueltas hasta que terminó con la designación del Arq. César Rodríguez Musmano como Director de algo que se llamó originalmente Departamento de Extensión y después Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Muy discutido el nombre. Con ese grupo de gente empezó a moverse de nuevo toda la actividad con las casas de la Universidad, los cursos de verano, una serie de cosas. El Director Rodríguez Musmano tenía como funcionarios gente que todavía está: Dora Zufiría, escribana, era la jefa administrativa de servicio; María Fernández, estuvo al principio, se fue a Odontología y volvió. Y el otro funcionario, Américo Rocco, actual director de Vivienda del respectivo Ministerio, arquitecto, era funcionario antes del Departamento de Extensión y era estudiante de Arquitectura avanzado, estuvo unos cuantos años preso y cuando salió se reintegró a la Universidad, siguió dando examen en la Facultad y se recibió. Los de ese grupo, junto con el chofer, Daniel Mosca, fuimos los que nos reencontramos tanto el Psic. Álvaro Mazzuco como yo cuando ganamos los concursos de Coordinador tanto para el Área Metropolitana como de Interior. Ese período arranca con eso y con la creación de la Comisión Sectorial de Extensión. La primera CSE empezó a funcionar en 1994. El presidente de esta Comisión fue el Médico Veterinario Julio García Lagos y desde el principio la Lic. Graciela Carreño fue delegada del Área Artística y se mantiene hasta hoy. Del Área agraria vino el Dr. Felipe Goiriena y después entró la docente del APEX, Rosario Cavagnaro.

El primer problema de haber creado esa Comisión fue que el Director, después de varios años funcionando muy independientemente, estaba enojado porque le habían nombrado

una comisión. Fue un funcionamiento complicado y con el Psic. Mazzuco tratamos de poner aceite en el medio y que aquello funcionara de la mejor manera hasta que se jubiló el Arq. Rodríguez Musmano, y Mazzuco y yo quedamos coordinando, por un periodo, todo el Servicio.

CR.- La CSEAM, como las comisiones sectoriales que ya existían en la enseñanza y en investigación, conformadas por un delegado por orden universitario y un delegado por Área Académica más en este caso, un Presidente designado por el CDC que no era el Director del Servicio o sea que se genera esta situación anómala en la que el Director del Servicio no preside la comisión, y todo cuerpo que tenga dos cabezas tiene un conflicto potencial. A diferencia de las Comisiones de Enseñanza y de Investigación tenía un delegado del interior, que era muy peculiar porque era medio voto de Regional Norte y medio voto de la Casa de la Universidad de Paysandú. A diferencia de las otras comisiones que eran órdenes y áreas, en esta había además un delegado del interior pero como eran dos unidades que estaban operando se repartió el voto por lo cual, si estaban de acuerdo votaban y era un voto, y si estaban en desacuerdo se abstendían.

GO.-El medio voto no funcionaba. Y ahí hay una cosa bastante particular también es que había un delegado de la FEUU, y estaba enojado con la Comisión porque fijaban hora de funcionamiento a las 8 de la mañana y él trabajaba, entonces no venía la FEUU a las reuniones. Empezamos una campaña con el Psic. Álvaro Mazzuco para solucionar aquello, cada vez que veíamos a alguien de la FEUU le reclamábamos. El delegado se enojó mucho con nosotros hasta que un día la FEUU decidió dejar de lado ese delegado y nombrar otro. Ahí aparecieron esos dos compañeros que están en cooperativismo: Gabriel Ísola y Diego Barrios. Pasaron como dos o tres años hasta que se regularizó esto.

CR.- Quiero decir algo sobre el asunto de la conformación con un delegado del interior porque en términos reales, en forma explícita, la Universidad no había asignado a ninguna dependencia la responsabilidad del interior. Estaba allí porque algunas actividades previas se habían coordinado con la Comisión de Cultura, entonces cuando se establece esta Comisión, el solo hecho de contar con un delegado del interior ya se estaba dando una señal de que era la que se ocupaba del interior y, cuando se llama a concurso, se llama para un Coordinador del Interior –el cargo que ganó Olveyra– y un Coordinador

para el Área Metropolitana –que ganó Mazzuco–. Después, cuando yo me integré en el año 1999, confirmamos la Coordinación para el interior (se llamó de nuevo a concurso) y cambiamos la Coordinación del Área Metropolitana por la Coordinación de Proyectos porque en ese momento la actividad de proyectos concursables con los fondos que se habían asignado era más importante y por tanto el segundo Coordinador fue el de Proyectos (Mazzuco) y el tercer Coordinador que se creó fue el de Relaciones con los Servicios Universitarios para el que se hizo un llamado a concurso por los años 2002-2003 y fue el Lic. Jorge Bertullo quien lo ganó y el siguiente año fue el Lic. y Esc. Mario Barité, el único del equipo del SCEAM que sigue en funciones.

GO.- Algo que viene quedando para atrás: nosotros hablamos mucho de los departamentos donde se desarrolló la actividad de extensión, pero hay un departamento en particular que es Cerro Largo, donde se creó también una Escuela de Práctica y Campo Experimental de Agronomía, que ahora se llama Estación Experimental Ingeniero Agrónomo Bernardo Rosengurtt, que de alguna manera tuvo también mucha actividad, no tan formalmente establecida. Que yo me acuerde, en la historia más reciente ustedes deben haber oído hablar del Núcleo Escolar Experimental La Mina, que en los años desde 1954 aproximadamente hasta el año 1961, fue dirigida por el Maestro Miguel Soler<sup>1</sup>, un período brillante del magisterio rural que, como consecuencia del Congreso de Educación Rural que hubo en Piriápolis en el año 49, la creación de lo que llamaban Programa de Escuelas Rurales, entre otras cosas se plantó la semilla para la creación de un Núcleo Escolar. Se creó ese núcleo en Cerro Largo al norte, donde había una escuela, que era la escuela-centro y varias escuelas rurales que funcionaban en forma coordinada, con un programa común, intercambio entre los maestros, que era un poco la concreción de las aspiraciones del Magisterio y que se ponía en práctica en forma experimental. El Director como se dijo era el Maestro Miguel Soler y había un grupo de maestros, casi todos de Cerro Largo que funcionaba allí. Cuando yo fui a hacer el último año de la Facultad, en el año 1958, en la Estación de Bañado de Medina, encontré que uno de los docentes que estaba allí, el Ing. Agr. Óscar Castro, docente de Forrajeras, muy conocido, tenía un contacto bastante fluido con La Mina. Esta gente tenía necesidad de apoyo agronómico,

---

<sup>1</sup> El Primer Núcleo Escolar Experimental funcionó entre octubre de 1954 y marzo de 1961. Por más datos véase Soler Roca, Miguel.  *Réplica de un maestro agredido*. 2005, Trilce, Montevideo.

tenían un perito agrónomo que daba una mano y el Ing. Agr. Castro iba al menos una vez por mes y hacía reuniones con los maestros, daba cursillos de capacitación. Eso fue el origen de la necesidad de llamar a un cargo de Extensionista que fue muy discutido en Primaria, en el Ministerio de Ganadería y Agricultura. En algún momento empecé a acompañar al Ing. Agr. Castro en esas reuniones, me habían hablado mucho de que había un llamado que nunca se realizó, después todo eso entró en crisis, desapareció el Núcleo de La Mina, lo borraron del mapa. Fueron los primeros movimientos de reacción frente a estos cambios que hubo. Lo quería mencionar porque de alguna manera a través del Ing. Agr. Óscar Castro y otros hubo una conexión Universidad-Núcleo La Mina. Después quedamos muy enganchados con todo eso y algunos de ellos trabajaron con nosotros en el Programa de Extensión de La Estanzuela. Una serie de maestros: Blanca Pereira, entre otros. Y quedó además el vínculo a través de las actividades de la Facultad de Agronomía con estudiantes. Hay un informe. Quedó muy establecido el vínculo de la Estación con las actividades de extensión y el medio.

En este período incluimos a Cerro Largo donde hubo siempre algún tipo de actividad: cursos para maestros, para profesores de secundaria. El Instituto de Formación Docente de Cerro Largo a través de su Directora, Hortensia Coronel, nos pidió ayuda para un proyecto, querían hacer algo parecido a lo que estamos haciendo ahora pero con el Núcleo de La Mina, antes que desaparecieran los últimos pobladores que habían tenido contacto con La Mina, hacer un relevamiento para saber qué pensaba la gente, cómo se acordaba de La Mina. Allí tenían a un docente de la Facultad de Humanidades, Profesor de Historia, que estaba en ese momento en Melo porque se había casado allí. Él estaba disponible pero se precisaba algo para financiar a un docente que les diera una mano a la gente del Instituto de Formación Docente. Con la Comisión Sectorial del momento se consiguió un financiamiento para pagar unas horas de este profesor y se ayudó a encaminar el trabajo que terminó en una publicación que anda por ahí sobre el Núcleo Escolar de La Mina.

CR.- Hablando un poco de esta Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM) y Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM)

creado en el año 1994, vale la pena remarcar que el antecedente había sido el Departamento de Extensión y Acción Social creado en la Universidad en 1956. En el año 1958 se le cambió de nombre y pasó a ser Departamento de Extensión Universitaria. Creo que es la única vez que Extensión queda solo porque parece que cada vez que se dice Extensión hay que ponerle “y”, como si extensión no fuera un concepto suficientemente inclusivo. Y el Dr. Efraín Margolis fue director desde su creación hasta 1965 y viendo un poco esta interacción Maestros – Universidad, el segundo director fue el Maestro Abner Prada, Director del Departamento de Extensión Universitaria desde 1965 hasta 1967. Luego el Asistente Social Enrique Iglesias fue Director Interino desde el año 1968 al año 1970. Y del 70 hasta la intervención el Director fue el Doctor Julio de Santana. Y desde el año 1973 (intervención) hasta el año 1994 no hubo ninguna dependencia universitaria que se ocupara de la Extensión Universitaria. Ninguna dependencia central, había actividades de Extensión por distintos servicios pero entre el año 1973 y el año 1994 no hubo. Y la creación de la Comisión Sectorial y el Servicio llena este vacío y al mismo tiempo que existió este Departamento, funcionó la Comisión de Extensión y Acción Social, luego Comisión de Extensión Universitaria, con un Presidente designado por el CDC y delegados de los órdenes universitarios. En ese momento la Comisión no tenía delegados de área. En lo personal, yo fui delegado de los egresados de esa Comisión entre el año 1958 que me recibí y el año 1959 en el que ingresé como docente. El medio voto del delegado del interior del que habló Olveyra se mantuvo hasta que, y aquí quiero hacer una referencia a que en el año 1999 la Casa de la Universidad de Paysandú pasó al servicio y a ser parte del Servicio no tenía voto en la Comisión. Entonces el voto pasó a ser de la Regional Norte.

En octubre de 1999 yo asumí el cargo de Pro Rector de Extensión, por lo tanto encargado del Servicio y Presidente de la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio y encontramos esta realidad en el interior. La primera cosa que nos pidieron cuando fuimos a Tacuarembó, a Paysandú y a Rivera fue que la Universidad cortara el vínculo de dependencia administrativa de las Casas de la Universidad de Paysandú, Tacuarembó y Rivera, con la Regional Norte. O sea las unidades del interior tenían representación en la Comisión Sectorial por tanto coordinaban acciones en dicha Comisión. Como no había ninguna indicación de quién dependían y todas las

dependencias universitarias que no tienen una clara especificación de su relación de dependencia dependen del CDC; es decir que, por ejemplo la Casa de la Universidad de Paysandú, dependía del CDC, coordinaba en la Comisión Sectorial de Extensión y dependía administrativamente de la Regional Norte. Esto era muy complicado, primero porque estaba sujeta a una doble centralización porque se centralizaba en Salto y después en Montevideo, o sea, tenía centralización al cuadrado. Y por otro lado había agarrado un período bastante crítico en materia presupuestal y financiera de la Regional Norte, por lo tanto Paysandú no veía los fondos que tenía asignados porque se disponían en la Regional Norte. Había una razón para querer romper ese vínculo administrativo que ligaba a la Casa de la Universidad de Paysandú con la Regional Norte de Salto y que fuertemente querían que no se mantuviera. Esto se lo planteamos al Rector Guarga quien inmediatamente emitió una orden administrativa cortando la dependencia las Casas de la Universidad de Paysandú, Tacuarembó y Rivera con la Regional Norte y los pasó a depender del Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio donde permanecieron hasta que, una vez creada la Comisión Coordinadora del Interior se inició un proceso de transferencia, que fue un proceso bastante largo y culminó por el 2006 o 2007, hasta que dependieron totalmente de esta Comisión. Lo que se hizo fue quitarlos rápidamente de Regional Norte y pasarlos al Servicio Central entonces tenían dependencia programática y administrativa en el mismo lugar.

Lo importante es ver que entre el año 94 y la creación de la Comisión Gestora de la Descentralización, año 2005, todas las unidades del interior dependían de la Comisión Sectorial y del Servicio Central de Extensión, entonces el Pro Rector de Extensión tenía la conducción. En ese momento del año 1999 teníamos la Casa de la Universidad de Paysandú, cuyo Director era el Ing. Agr. Jorge del Puerto, había una importante actividad de la Escuela Universitaria de Tecnología Médica y una vigorosa actividad de extensión. El proyecto al que Olveyra hizo una referencia, Proyecto de la Colonia 19 de Abril, fue un Proyecto de Extensión estrella en la Universidad durante varios años en el que se dio como modelo a seguir, un Proyecto de Extensión sobre todo para el área rural. Una intensa actividad de extensión y numerosos referentes locales. La Casa de la Universidad de Paysandú siempre trabajó muy estrechamente con la Intendencia, con la Junta Departamental, con la CARU, con los gremios y hoy integra el Consejo Económico y

Social del departamento o sea que es parte del proceso de desarrollo que se gestó en el departamento de Paysandú.

En el caso de la Casa de la Universidad de Rivera, en el año 99 tenía tres funcionarios: Jorge Núñez que era abogado, Roberto Esquivel y Wilman de Freitas. Tres funcionarios en una casa sin actividad.

En su momento vimos que el funcionario Núñez nunca estaba en la Casa, nunca lo encontrábamos y supimos que estaba ejerciendo la abogacía y no le prestaba ninguna atención a la Casa. Por ese motivo le solicitamos la renuncia y la presentó de inmediato.

En la Casa de la Universidad de Tacuarembó estaban Ester Lanzeri que era muy camisetaera, muy aplicada y Gladys Yacs que era muy aplicada también. Una Casa que estaba sin actividad desde el año 1996.

GO.- Así como traje a colación lo de Cerro Largo, en el 2001 en medio de la crisis económica llega a la oficina una nota de una comisión de vecinos de la ciudad de Artigas pidiéndole a la Universidad que les de una mano a ver qué pueden hacer para salir del pozo. Esa nota creo que llegó primero al Rectorado, después a nosotros y el Pro Rector me mandó a mí. Esa nota fue el detonante de un montón de actividades que se hicieron en el departamento de Artigas, la primera de todas fue organizar un equipo interdisciplinario para hacer un relevamiento del departamento y ver posibilidades. En ese trabajo fue muy importante un docente de Ciencias Económicas, el Economista Ernesto González Posse, participó la Facultad de Arquitectura con el ITU, el Arq. Carlos Acuña y del Instituto de la Construcción, el Arq. Miguel Piperno, participó gente de la Facultad de Ciencias Sociales, el Sociólogo Marcos Supervielle y (la diputada actual) Socióloga Elena Lournaga. Ese equipo, en el que yo funcionaba como Coordinador, terminó con una extensa publicación donde hay un informe de cada uno de esos sectores y algunas ideas a seguir. Pero sobre todo se generó una relación muy interesante con esa comisión que originalmente había hecho el pedido de auxilio, que era presidida en aquel momento por un señor Chaia [sic], comerciante de Artigas y dueño de un Free Shop, un tipo muy macanudo que le dio vida al asunto, acompañado por un par de abogadas y representantes de distintos sectores de la sociedad y de la ciudad de Artigas. Consecuencia: empezamos a hacer actividades, buscábamos coordinarlas con la Regional Norte, con gente de

Ciencias Sociales fundamentalmente y de Psicología que dieron una mano muy fuerte. Incluimos a Bella Unión en los estudios, a todos los pueblos del departamento, Bella Unión estaba con una crisis espantosa en aquel momento cuando se hicieron famosos aquellos asentamientos, Las Láminas, la Doctora Elena Curbelo que anduvo mucho en Montevideo reclamando cosas para Artigas. Todo eso fue mostrando la necesidad de tener un vínculo con Artigas más permanente y eso a su vez nos llevó a crear una pequeña Unidad de Extensión en la ciudad de Artigas, para lo cual se llamó a concurso que lo ganó un Psicólogo que no es de Artigas pero que vivía allí desde hacía unos años, es docente de UTU, en la Escuela Agraria, José Enrique Silva. Hasta hace unos meses era el docente encargado de esto, con una funcionaria administrativa y un localcito que le había cedido la Sociedad de Fomento que se prendió fuego con todas las pertenencias de Silva adentro, muebles que había llevado él. Al final se alquiló una casita en el centro de la ciudad y allí funciona la Universidad. Silva actualmente acaba de ser designado Director de Programación y Desarrollo de la Intendencia de Artigas, un poco la mano derecha de la Intendenta Patricia Ayala. No sé en qué está hoy la Unidad de Extensión de Artigas, pero en esos años hubo mucha actividad sobre todo en coordinación con el MIDES, en aquellos programas de capacitación para el trabajo, para lo cual Silva aprovechó bien su relación con la Escuela Agraria hasta conseguir un pedazo de tierra donde esta gente hizo cultivos, metió productos, hizo una serie de cosas muy interesantes.

CR.- Con la Unidad de Extensión de Artigas debemos mencionar la Unidad de Extensión de Cerro Largo.

GO.- Paralelamente, con toda esta actividad que veníamos desarrollando en Cerro Largo, se hizo un llamado para un cargo de Extensionista en Melo que lo ganó la Ing. Agr. Elena Lavecchia que no funcionó y al final renunció y llamamos a Jimena Quinteros del grupo de estudiantes de Cerro Largo. Se estableció un convenio con la Estación Experimental de Cerro Largo y otro con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca por el cual nos cedieron una pieza en la casona donde funcionan las oficinas del Ministerio en Melo. Y por el convenio en Cerro Largo se le dio alojamiento, posibilidad de uso de recursos en acuerdo con el Director de la Estación, convenio que después se refrendó con el Consejo de la Facultad de Agronomía.



CR.- Otro punto para agregar: cuando ingresé como Pro Rector de Extensión había una Unidad de Estudios Cooperativos que estaba un poco suelta, no tenía adscripción. Entendimos que era válido adscribirlo al Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio (SCEAM) de modo que pasó a tener en ese momento cuatro líneas de trabajo: interior, proyectos, relaciones con los Servicios universitarios, y cooperativismo. Esa Unidad de Estudios Cooperativos ya había tenido hasta cuatro docentes, cuando yo llegué allí había dos docentes que eran el Dr. José Luis Casseres y como asistente estaba el Ingeniero Agrónomo Fernando de Torres, el primero se retiró por enfermedad y quedó De Torres hasta que se incorporaron otras personas, Diego Castro y otros...

GO.- Diego Barrios fue primero

CR.- Barrios primero y luego Diego Castro, pero Fernando de Torres fue el que le dio continuidad a este trabajo de la Unidad de Estudios Cooperativos que actualmente sigue siendo parte del Servicio Central de Extensión.

### Tercer encuentro. 15 de setiembre de 2010

C.R.- En el caso de la Casa de la Universidad de Paysandú con respecto a la dictadura se dio, primero, el cierre de la Casa, segundo, la reapertura en el año 1975 con la designación del Escribano José Luis Demicheli como Director y Laura Notaro como funcionaria administrativa y luego, en algún momento que habría que verificar la fecha, el pase del local de la calle Zorrilla al local del Ateneo. La otra cosa importante, muy importante dentro de la dictadura, es el inicio de los cursos de la Escuela Universitaria de Tecnología Médica, en el año 1979, en ese momento fue tal vez la actividad de enseñanza más sistemática del interior. Esos tres eventos son los más importantes. El cierre fue con destitución, del Director y de la funcionaria, Elena Bóffano. En la Universidad, si bien muchos docentes fueron destituidos, muy pocos administrativos fueron destituidos. Al caso de Elena Bóffano hay que agregarle el mérito de la destitución durante la dictadura, después de la intervención de la Universidad. El director era el Esc. Duval Cocchi, fue el segundo director, después del Maestro Héctor Ferrari.

La dictadura tendría el “mérito”, llamémosle así, de haber conseguido que la Casa de la Universidad se instalara en el local del Ateneo, su sede actual e histórica. Seguramente Laura Notaro, como protagonista puede dar más información sobre el punto.

Bueno, para hoy yo había pensado en tres puntos. Uno es que me quedé con la última inquietud que se marcó en la última reunión, o sea, abordar la participación estudiantil, cosa que si bien dijimos en el correr de la exposición, pudo no haber tenido suficiente destaque. Yo destacaría especialmente tres momentos en los que la participación estudiantil fue significativa. El primero fue la movilización de la Asociación de Estudiantes de Agronomía, en la segunda mitad de los años 50 y primera mitad de los 60, en que los estudiantes –sobre todo los de Agronomía- tenían como bandera militante el traslado de cursos de Agronomía al interior, que fue lo que se concretó en 1963 con la creación de la Estación Experimental de Paysandú y la radicación de los cursos de cuarto año de la orientación agrícola-ganadera en Paysandú. O sea, si bien hubo apoyos docentes y de egresados, la bandera de la movilización la llevaron los estudiantes. Claro que se concretó por el relevante apoyo del Rector Cassinoni. Para satisfacción personal,

digo que junto con Olveyra y Álvaro Díaz participamos de ese grupo.

El segundo momento para destacar es cuando me tocó, como Pro Rector de Extensión, presidir la Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio entre 1999 y 2006; tengo que decir, que todos los delegados estudiantiles tuvieron un alto protagonismo en la Comisión. Cuando yo llegué, los delegados estudiantiles eran Gabriel Ísola y Diego Barrios, después estuvieron Diego Castro, Enrique Arrillaga, Silveira y Alicia Migliaro, que fue la última en mi periodo; destaco a aquellos que tuvieron una actuación que sobresalió en aquel periodo, no nombré a todos. La presencia estudiantil fue muy importante.

El tercer momento donde el orden estudiantil tuvo una gravitación fundamental fue el impulso a la creación de la Comisión Gestora de la Descentralización, ya lo habíamos mencionado, en las Jornadas de Descentralización Universitaria de Paysandú del 2 y 3 de diciembre de 2004, la participación de los estudiantes fue determinante y la propuesta básicamente que llegó al CDC provino de ellos, Adrián Márques, que era delegado estudiantil en el CDC tuvo un papel destacado: fue el que propuso la creación de la Comisión, esa Comisión antecede a la actual Comisión Coordinadora del Interior, fue simplemente un cambio de nombre en el año 2007, la primera (CGDU) fue creada en 2005 y a los dos años cambió de nombre.

Estos tres momentos no quieren decir que en otros la delegación estudiantil no haya tenido participación o destaque, pero en estos tres su peso político en la toma de decisiones de la Universidad fue fundamental.

Otra cosa que quiero agregar porque no lo hemos abordado, es que la CGDU fue creada en febrero de 2005, inmediatamente después que se levantó el receso universitario. El primer Presidente designado por el CDC, a propuesta del Rector Guarga, fue el Doctor Pablo Chilibroste, fue el Presidente de la Comisión. Recuerden que en marzo de 2005 asumió un nuevo gobierno nacional, al mando del Dr. Tabaré Vázquez, el Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca era José Mújica y Chilibroste fue designado Presidente del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), entonces o no llegó a asumir o lo hizo y prácticamente no tuvo actuación en la Comisión. Ante la vacante el CDC, a propuesta del Rector Guarga, postuló a la Ing. Agr. Margarita Heinzen como

Presidenta de la CGDU; estuvo en el cargo desde 2005 a 2007. Después estuvo el Dr. Humberto Tommasino, de 2007 a 2008, y el Dr. Gregory Randall desde el 2009 hasta hoy.

Otro punto a anotar es que la CGDU primero, y su heredera la CCI, tienen una estructura similar a las Comisiones Sectoriales, en cuanto a que están representadas las Áreas y los Órdenes; pero tiene una diferencia importante que es la fuerte presencia de la representación del interior en la Comisión, a diferencia de las Comisiones Sectoriales tiene delegados con voz y voto en representación de las unidades universitarias radicadas en el interior. Cuando se creó la Comisión la voz y el voto fueron otorgadas a la Regional Norte, al Centro Universitario de Paysandú y al Centro Universitario de Rivera; luego, una vez creado –en 2007- el Centro Universitario de la Región Este, se incorporó su Director como delegado con voz y voto. Cuando se aprobó la nueva ordenanza de la CCI se le da voz y voto a la Casa de la Universidad de Tacuarembó. Es decir que hoy la Comisión tiene 5 votos del interior, cosa que no tienen las Comisiones Sectoriales que se limitan a Órdenes, Áreas y el Pro Rector o Presidente.

W.G.- Hubo un gran impulso desde la FEUU en el mandato de Rucks como Pro Rector que junto al proceso de generar la CGDU, hay todo un movimiento que se dio desde el año 2002 o antes, desde el año 2001 con el Grupo Bella Unión, los grupos de extensión que empiezan a participar y ser muy activos en el interior del país. Estaba Bella Unión, que arranca en el 2001; Grupo Cerro Largo, que arrancó en el 2002, el Grupo de Flores del mismo año y todo el Proyecto Huertas que fue más fuerte en Montevideo y el área metropolitana

CR.- Sí, esos grupos fueron movimientos estudiantiles con esas sedes que concitaron, en su momento, cantidades importantes de estudiantes

MEJ.- ¿Qué era lo que hacían?

CR.- Extensión en el medio rural

MEJ.- ¿Y en qué consistían esas actividades?

CR.- Se hacían trabajos con productores, con familias, en escuelas rurales, interdisciplinarios. Era algo parecido a las Misiones Socio Pedagógicas, pero limitado a

la Universidad, sin Magisterio, y en áreas seleccionadas a las que iban repetidamente. Vale la pena señalar que los nombres que yo daba hace un rato de estudiantes, tuvieron participación en esto también. El delegado anterior de la CCI, Horacio Ramírez, era del Grupo Flores; Silveira era del de Bella Unión; y Arrillaga del de Cerro Largo

W.G.- Otro de los proyectos grandes de extensión con comunidades rurales e interdisciplinarios fue el proyecto con la Colonia 19 de abril

CR.- Durante el periodo 1999 – 2006, cuando yo fui Pro Rector de Extensión, el proyecto “estrella”, digamos, de Extensión Universitaria fue ese proyecto, que se originó entre la Casa de la Universidad de Paysandú (Centro Universitario después) y la Estación Experimental Mario A. Cassinoni. La bandera inicial, los principales impulsores fueron la Ing. Agr. Virginia Rossi y la Esc. Rosario González. Virginia Rossi desde la Estación Experimental y Rosario González desde la Casa de la Universidad de Paysandú. Ellas le dieron andamio a un proyecto que siempre usamos como modelo de lo que debe ser; fue un proyecto que tuvo la virtud de tener inicio, desarrollo y fin. O sea, el proyecto terminó y se le dijo a la gente: “ustedes ya no necesitan el apoyo de Extensión Universitaria, sigan haciéndolo ustedes con la propia organización que se creó”. Así, la Extensión se podía trasladar a otros lados; fue para Guichón. Pero sí, fue un proyecto emblemático. En aquel momento, el coordinador Psic. Álvaro Mazzucco, cuando se hacían los concursos del proyecto, lo llamó el “carro de Chaná”, que en los viejos carnavales ganaba los premios siempre, y este proyecto era tan bueno que su continuidad no pudo suspenderse. El trabajo de Rosario y de Virginia fue fundamental.

W.G.- Después el proceso del Área de Salud en el interior. Hubo experiencias de Enfermería en distintos puntos ¿cuándo empezaron? ¿cómo fueron?

CR.- Bueno, lo más relevante de Enfermería en el interior se dio en Salto, en Regional Norte, donde está la carrera, no recuerdo la fecha en la que empezó pero Cesio lo puede confirmar. Muchas veces cuando hablamos de Regional Norte nos viene la idea que el inicio fue Derecho, pero Enfermería fue el primer equipo que consolidó el equipo docente local, o sea, donde las Profesoras Titulares fueron a Salto o eran de allí, lo que formó un cuerpo académico local muy importante. Luego se dio el curso de Auxiliar de Enfermería y su prolongación a Licenciatura en Enfermería en Rivera; esa fue la otra experiencia. En

el caso particular de Salto, los nombres para destacar son los de las Licenciadas Celia Coco y Nery Gonzalez, ellas fueron las que le dieron más peso a la participación de enfermería en Salto. La Licenciada Santana fue la coordinadora de la Licenciatura en Rivera, pero allí siempre hubo una docente grado 5 que fue la Lic. Melita Hernández, entonces había una conexión desde Montevideo con ella.

En Regional Norte se dio una cosa que vale la pena ver porque se repitió en otros lugares. Ahí la primera carrera que se abrió fue Derecho, hoy Salto debe ser una de las poblaciones con más abogados por cada mil habitantes; ahora, cuando se abren otras carreras, desciende la matrícula en Derecho, esto quiere decir que no toda la gente que se inscribía en Derecho lo hacía por vocación jurídica, sino porque era la única opción académica que había en ese lugar. Eso genera una cosa que es muy distorsionante, que es que hay muchos abogados en Salto porque Derecho empezó primero. La oferta limitada hace que la gente tenga que optar por lo que hay. Aquellos que no pueden venir a Montevideo porque sus familias no lo pueden mandar, tienen que optar por lo que hay.

Otro caso que es muy importante sobre matrícula universitaria es que cuando se hacen los cursos de Bibliotecología y Archivología, que se abren por primera vez en el interior en Rivera, hubo una matrícula con una franja etaria amplísima, o sea, todos aquellos que con sus bachilleratos terminados estaban habilitados para inscribirse y que tenían alguna actividad relacionada con esas carreras se inscribieron. Hubo una “abuela estudiante” de Archivología, tenía una actividad secretarial donde el archivo era un componente importante y, frente a la oportunidad, se inscribió.

W.G.- ¿Cómo evalúas el proceso que se dio en el interior del país? Tomando en cuenta las actividades, lo que faltó, lo que se tendría que haber hecho de otra forma. Las cosas que se hicieron por ejemplo, en Colonia y en Rosario

CR.- Veámoslo en estos términos: Uruguay es un país muy centralista, muy centralista. La Universidad es parte de Uruguay, y fue muy centralista durante mucho, mucho tiempo. La primera vez que la Universidad destinó una cuotaparte de su presupuesto específicamente para hacer una apertura en el interior fue en 2001, antes nunca se había hecho una apertura presupuestal. Es decir, se mantenía la Regional Norte, se mantenía lo que había, pero una apertura, un avance, nunca hubo en el presupuesto; nada que se

anticipara a los hechos, que creara nuevos espacios. Eso se hizo por primera vez en el 2001. Aun ahora, en estos momentos, la descentralización no está en la cabeza de la Universidad, está en la cabeza de algunas personas, al menos desde mi óptica; y por eso creo que la Universidad necesita un proceso de descentralización en la toma de decisiones, que son extremadamente centralizadas. Toda la parte de gestión es extremadamente centralizada. O sea, se administra, por ejemplo, el Centro Universitario de Paysandú, igual que se administra otra oficina, no hay un diferencial respecto al hecho que está a 400 kilómetros y tiene limitaciones de otra naturaleza que no están contempladas. Entonces es importante seguir trabajando para incursionar en las mentes de la mayor cantidad de universitarios posibles el concepto de “Universidad-país”. Incluso desde los nombres que tuvo la Universidad, “Universidad Mayor”, “Universidad de Montevideo”, “Universidad de la República”; el de Montevideo fue uno muy fuerte, que tuvo un determinante muy fuerte. Cuando yo estudiaba en la Universidad, a nadie se le ocurría que pudiera haber un curso universitario en el interior, tenías que ir a Montevideo. Los primeros cambios se dieron a partir de la década del 50 con algunos cursos pero prácticamente la Universidad pasó más de un siglo sin siquiera pensar en hacer una actividad propiamente dicha, de enseñanza universitaria en el interior del país. Y eso hace que el censo que se manejaba la vez pasada arrojó que el 55% de la población total del país está en el interior y que la población universitaria era 67% a 33% montevideana con respecto al interior.

Hay un hecho que es muy claro: la historia no tiene marcha atrás, lo que se hizo se hizo, bien o mal, no hay forma de decir: “vamos para atrás y empecemos de vuelta”. Se podrían haber hecho un montón de cosas de otra manera, pero hay que afrontar y mejorar lo que se hizo. Yo no gastaría mucho tiempo en ver qué fue lo que se hizo mal y sí en pensar qué es lo que se puede hacer mejor. Lo que hay que hacer es colonizar mentes universitarias con la idea de “Universidad País”, ese es el punto más importante.